

24.5

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

Texas, independencia y religión



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COORDINACIÓN DE HISTORIA

TESIS que para obtener el  
grado de Licenciado en -  
Historia presenta el Sr.  
Rubén Castellanos González.

México, D.F., diciembre de 1988.



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INTRODUCCION.

### 1. ASPECTOS GEOGRAFICOS

1.1 Distribución hidrológica.

1.2 Los climas

### 2. ESPAÑOLES Y ANGLOSAJONES FRENTE A TEXAS

2.1 Los Españoles

2.2 Los Anglosajones

2.3 La colonización española en Texas

2.4 La colonización anglosajona en Texas

### 3. ORIGEN DE LAS FUTURAS TRECE COLONIAS.

### 4. EL PAPEL DE LA REFORMA EUROPEA.

4.1 La predestinación según los norteamericanos

4.2 El puritanismo norteamericano

### 5. DISPUTA CON LOS INDIOS, 1624 a 1700

5.1 El expansionismo norteamericano

### 6. NORTEAMERICA Y MEXICO FRENTE A FRENTE

6.1 Actitud norteamericana

6.2 Actitud de México y sus esfuerzos por salvar Texas.

### 7. LA SEPARACION DE TEXAS

7.1 La Iglesia católica en Texas

7.2 Los puritanos en Texas

7.3 Las principales comunidades religiosas anglosajonas en Texas.

7.4 Puntos de lucha contra México.

## CONCLUSION

## NOTAS

PRINCIPALES DESCUBRIDORES, CONQUISTADORES Y POBLADORES DE TEXAS

CRONOLOGIA DE HECHOS RELIGIOSOS EN TEXAS.

CRONOLOGIA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS HISTORICOS EN TEXAS DE  
1830 a 1836.

COMPANIAS E INDIVIDUOS QUE POSEIAN EL TERRITORIO DE TEXAS.

BIBLIOGRAFIA.

# I

## INTRODUCCION

Cuando tuve que decidir acerca del tema que presentaría como tesis para optar al título de Licenciado en Historia, varias etapas de la --- historia de México vinieron a mi mente para escoger una y desarrollarla. Valoré las relaciones que nuestro país había tenido con Estados Unidos de Norteamérica debido a la importancia que éstas representan para ambas entidades nacionales. La separación de Texas me brindó ese interés debido a que, considero, existe una gama de factores socio-políticos, económicos y culturales heterogéneos y numerosos, todos aprovechables - en cualquier medida para explicar el problema.

Al respecto, muchas excusas se han inventado para no llegar al --- fondo de tal problema. Por ejemplo, se ha acusado de "traidor y vende - patria" a Don Antonio López de Santa Anna, cuando en realidad éste hizo hasta lo que le fue posible por impedir el resquebrajamiento del país y la subsecuente pérdida de buena parte del territorio nacional a manos - de una nación que, ya para ese momento, pintaba como uno de los impe--- rialismos más agresivos. En el proceso de expansión norteamericana, la provincia de Texas significaba la puerta de entrada hacia el oeste, en particular las Californias, debido a que esto facilitarfa a los anglo- americanos controlar el comercio americano por ambos océanos y, en el - futuro, saltar hacia el lejano oriente.

Debido a esta enorme trascendencia geopolítica y económica, me decidí a trabajar este tema, confiado en que el estudio sirva para entender un aspecto del problema que enfrentó a México con los Estados Unidos.

El producto de ese esfuerzo está en manos del lector. Esta tesis - trata de resaltar uno de los puntos que ayudaron a que Estados Unidos - se apoderase de Texas. Su estructura comprende cuatro grandes apartados:

el primero aborda la geografía, tanto física como humana de la comarca; en el segundo se estudia la llegada de los españoles a la provincia, -- así como sus intentos por catequizar a la población, además de la explotación que de los recursos naturales del área hicieron en beneficio propio y de la corona de España: en el tercero se toca la actitud de -- México, ya como dueño de la provincia, para conservar bajo su control -- dicho territorio; por último, se analiza la manera en que el Estado de Texas pasó a formar parte de la Unión, despojando así a la República -- Mexicana de una de sus más grandes propiedades.

Los objetivos que se han planteado pretenden, de una parte, analizar brevemente las condiciones socioeconómicas y políticas que hicieron posible la separación de Texas. El aspecto principal a tratar es el -- religioso, ya que éste sirvió como medio a los angloamericanos para -- anexar Texas a su dominio mediante un lento proceso de aculturación que llevó a los pobladores de aquella a desvincularse de la cultura del centro del país y a acercarse a la interpretación puritana del Evangelio, -- tal y como se practicaba en Estados Unidos; por otro lado, se intenta -- desmitificar esta etapa de la historia mexicana, ubicando la realidad -- de los hechos que hicieron posible la pérdida de esa parte del territorio mexicano, centrandolo en un contexto más real, a hombres que hoy son -- tratados como traidores por parte de la historia oficial y que, sin embargo, merecen un enfoque más objetivo, menos partidista y una difusión más justa de sus actos, en la medida en que también lucharon por sostener la unidad de la patria.

Pese a ello, no pudieron impedir que la provincia de Texas pasara a formar parte de los Estados Unidos. La falta de presencia mexicana -- originó que, culturalmente, nunca perteneciera ni a España ni a México.

Paralelamente a esa ausencia, los colonos iniciaron una lenta marcha -- hacia el reconocimiento de sí mismos, lo que culminó con la identificación plena de sus intereses, cultura y convicciones con los de la Unión Americana. Lo que México no obtuvo con la cultura, tampoco pudo retenerlo con las armas.

Es necesario hacer mención de los acervos consultados, para la --- realización de este trabajo. Me brindaron un gran auxilio los de la biblioteca Daniel Cosío Villegas de (El Colegio de México), la Benjamín - Franklin (de la Embajada de Estados Unidos de Norteamérica en México), - la Genaro Estrada (de la Secretaría de Relaciones Exteriores) y la Biblioteca Nacional (custodiada por la Universidad Nacional Autónoma de - México); en tanto que en la Unión Americana trabajé con materiales de - las Universidades de Austin y San Antonio, en Texas, y la del sur de -- California; en la Unidad Bibliográfica de nuestra Universidad, visité - la Hemeroteca Nacional, en donde consulté periódicos de la época, en -- tanto que el material hemerográfico de Estados Unidos lo estudié en las hemerotecas de algunas Universidades texanas, como las mencionadas en - Austin y San Antonio.

## - TEXAS: ASPECTOS GEOGRAFICOS

^ Texas, en donde en vez de trigo de Europa, sólo se encuentran campos cubiertos de cactus."

A. de Humboldt.

Los atractivos naturales de la flora y fauna del territorio de --- Texas siempre han sido pocos; la falta de humedad ha hecho de esta región, una de las de menos índice de población entre las de América del Norte; no ejercía gran atracción para los naturales, ni tampoco para -- los europeos que llegaron al nuevo mundo como conquistadores y colonizadores.<sup>1</sup>

No era una región rica en recursos naturales que permitiera ini--- ciar el comercio y el intercambio de productos de la metrópoli y las -- demás colonias de España en América. "Las llanuras donde está situado - Saltillo, bajan hacia Monclova, el río del Norte y la provincia de Te--- xas, en donde en vez de trigo europeo, sólo se encuentran campos cu--- biertos de cactus (nopales)".<sup>2</sup>

Fue por ello que los españoles decidieron dejar de pensar en esta zona, ya que lejos de exportar los productos naturales de la región, se vieron obligados a llevar a ésta un gran número de materias primas y de animales, pues dicha área no contaba con los recursos apropiados para alcanzar su tan deseado ideal de conquistar y colonizar el lugar. "Coahuila, Santander y Texas son regiones muy bajas; su terreno es bastante igual y está cubierto de formaciones secundarias y de aluviones. El --- clima es bastante desigual, excesivamente cálido en verano y muy frío - en invierno, cuando los vientos del norte arrojan columnas de aire frío del Canadá hacia la zona tórrida".<sup>3</sup>

1.1 En lo que respecta a la distribución hidrológica, ésta es insuficiente para el territorio; algunos de los ríos más importantes son: el Arkansas, el Sabinas, el Trinidad, el Nechez que es el más antiguo del Estado, el Colorado, el Pecos, el Las Nueces, el San Antonio, el San Saba, el Bravo.<sup>4</sup> (Mapa No. 1).

La superficie de Texas sufrió cinco grandes variaciones territoriales, antes de consolidarse finalmente como se encuentra en la actualidad. (Mapa No. 2).

Tocante a la localización geográfica, esta región se encuentra entre los paralelos 25° 27' y 30° 30' de latitud norte, con los meridianos 93° 27' y 106° 43' de longitud oeste con relación al Meridiano de Greenwich, la distancia entre sus puntos externos de oriente a occidente es de 1,256 Km. y de norte a sur de 1,208 Km., con una superficie total de 698,671 Km<sup>2</sup>; en su totalidad, esto representa la tercera parte de la República Mexicana.<sup>5</sup>

## 1.2 Los Climas

Como hemos dicho anteriormente, el clima por lo general es árido y semiárido, y en raras ocasiones, templado y húmedo; a continuación se expresan algunos de estos: árido, templado con humedad deficiente todo el año; E'B'd; semiárido, templado con humedad deficiente todo el año; D'B'd; semiárido templado, humedad deficiente todo el año, C'B d.<sup>6</sup>

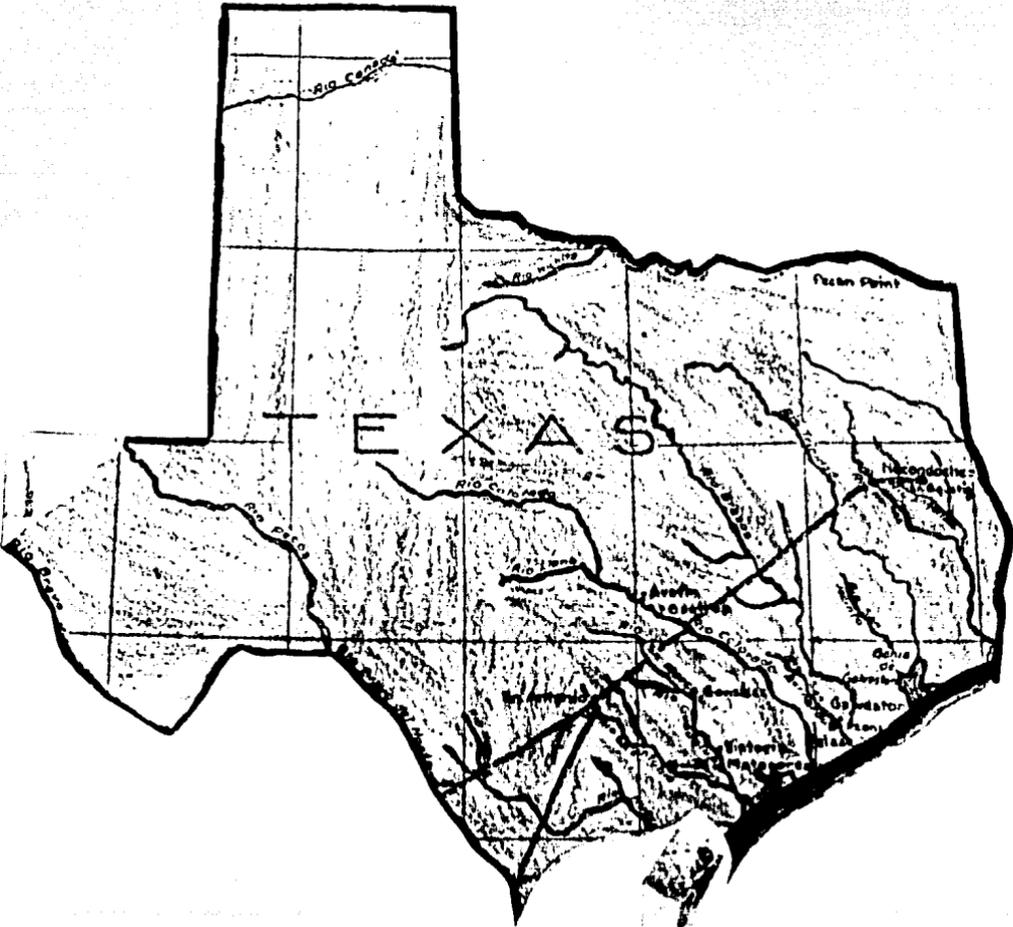
Estos climas demuestran porqué para los primeros colonos europeos que recorrieron la comarca, ésta no fue tan atractiva como las que habían encontrado al sur, en la Nueva España, explicándose de esta forma, el abandono posterior de estos territorios que les ofrecían muy pocos recursos para su desarrollo económico.<sup>7</sup>

## 1.3 Población

La población prehispánica no muy numerosa era heterogénea y bien distribuida, según se ve en el mapa 3

DISTRIBUCION HIDROLOGICA

En este mapa es posible observar, que casi la mayoría del territorio es semiárido, a excepción del sur del Estado, que cuenta con un ---, gran número de ríos y de ramales de los mismos. (Mapa .1).







## 2. ESPAÑOLES Y ANGLOSAJONES FRENTE A TEXAS.

### 2.1 Los Españoles.

Para los españoles, hombres con ideas de reminiscencia medieval en el siglo XVI, periodo de su llegada a América, el mayor deseo era obtener poder económico y político y ser, además, los portadores de la salvación cristiana, lo cual fue medular a su llegada, ya que consideraron al Nuevo Mundo como el hogar de Satán, por los ritos y las formas que tenían los nativos de adorar a sus dioses. En la búsqueda de recursos naturales y en cumplimiento de la obra de predicación religiosa, los conquistadores iniciaron la interminable empresa de poblamiento y evangelización en las nuevas tierras. De esta forma, se adueñaron de las Antillas y del territorio continental, que actualmente ocupa la América latina; posteriormente, en 1528, llegaron por mar al territorio de Texas, que para entonces, a primera vista, parecía un gran desierto.<sup>9</sup>

Pero un inevitable impulso de "salvación" y de riqueza, los hizo iniciar también allí la mencionada empresa, muy concretamente, movidos por la idea de que en esa zona localizarían la "Fuente de la juventud" y Quivira, aliciente capaz de hacer que adelantaran y recorrieran el territorio de Texas.<sup>10</sup>

Ya en la búsqueda de recursos y almas, así como de metales preciosos para ellos y para la corona, se vieron ante la necesidad de organizar un mayor número de remesas, que les permitieran más oportunidades, con el fin de ejecutar un comercio amplio entre esta región y el centro de la Nueva España. Algunas de las expediciones más importantes fueron las realizadas por Vázquez de Coronado, que partió en busca de Quivira y Cibola en 1540; las de Luis de Moscoso en 1542, que entabló contacto con las tri-

bus indígenas; la de Hernández de Soto, que murió en 1524 en el río Mississippi, y que por ello, no logró gran trascendencia.

Posteriormente, en el mismo 1542, Fray Juan de Padilla se internó en los mencionados territorios, pero no fue sino hasta fines del siglo XVI, cuando realmente los primeros franciscanos establecieron misiones en la región y se dieron a la tarea colonizadora y evangelizadora, sobresaliendo en esta empresa Fray Marcos de Nena y Fray Agustín Rodríguez, quien en 1521 llevó a cabo la primera expedición religiosa a Texas; la monja María de Agreda, quien efectuó un gran trabajo evangelizador entre la población texana, durante el año de 1623, y Fray Alonso de Benavides, quien en el año de 1629, organizó en forma incipiente, la primera iglesia en la zona y ofició la misa inicial en esa comarca.

Toda esta obra religiosa, trajo como consecuencia, que se construyera un gran número de templos y presidios, en el periodo que va de 1659 a 1763; en estos últimos años se enseñó la religión traída de Europa, así como oficios y artesanías a los naturales; de la misma forma, se les eleccionó en la arquitectura y con ello se iniciaron grandes construcciones de tipo religioso, en forma primordial. Las edificaciones religiosas más importantes fueron: la Misión de Nuestra Señora de Guadalupe, en 1659; Nuestra Señora del Socorro e Ysleta del año 1628; la Misión del Santísimo Nombre de María, fundada por Fray Francisco de Jesús María Casaña, en 1691; en el año 1700, Fray Francisco Hidalgo y Fray Antonio Olivares fundaron la Misión de San Juan Bautista, a 6 millas del río Grande.

A partir de este momento, y con el inicio del siglo XVIII, se dió comienzo a un gran número de edificaciones, que sirvieron de refugio a las tropas españolas y de escuela para los indígenas; de estas construc

ciones destacan: el presidio del río Grande, que fue construido en 1701 por dos franciscanos, procedentes del colegio de la Santa Cruz de Querétaro; el presidio del este de Texas, que se fundó en 1716 por frailes también de Querétaro, y de la misión del colegio de Guadalupe de Zaca-tecas; el presidio de San Fernando de Béxar, el 5 de octubre de 1719; - el presidio de Loreto en San Antonio, construido por el Marqués de San-Miguel de Aguayo en 1721.

Aunque estas obras, como ya dijimos, se utilizaban para colonizar y culturizar a la población, ésta se mostraba renuente a ello; ante tal panorama, pronto los europeos decayeron en su obra de hispanización y - transformación del territorio, abandonándolo temporalmente. Esta hecho - causó a la larga, graves problemas, ya que nunca más sería reconocida - su autoridad totalmente, ni por los indígenas y mucho menos por los co - lonos anglosajones, que mostraban aspiraciones sobre la comarca; ese - abandono representó para éstos, la mejor oportunidad de iniciar su pro - pia empresa en la zona "sin una autoridad real".

## 2.2 Los Anglosajones.

Para los angloamericanos que poblaron la región fronteriza con la - Nueva España, Texas significaba un mar de oportunidades y la facilidad - de obtener grandes extensiones de territorio, el cual para los españo - les era casi imposible de dominar en forma absoluta. Tales pobladores - anglosajones, estaban acostumbrados a vivir en suelo inhóspito y agres - te, por lo que esta comarca representaba todo un reto a su deseo de ex - pansión, principalmente como punto de unión en contra de sus enemigos, - los españoles "papistas" y los "salvajes" que poblaban dichas tierras, - a los cuales consideraban como "manada de Satanás".<sup>11</sup>

Por otra parte, veían en la flora y la fauna, así como en los ríos

y las llanuras grandes esperanzas para los suyos y los numerosos grupos de arrendatarios, que en forma constante, arribaban a la comarca, por ellos lucharían hasta obtenerlos para la llamada "raza elegida". Texas era también para los colonos, el lugar anhelado para poner en práctica su fe religiosa e igualmente lo era para extender la esclavitud, que se había visto frenada en los Estados Unidos y en Europa.<sup>12</sup> "No todos los hombres eran iguales, algunos estaban destinados a la destrucción en -- beneficio de otros mejores, los elegidos".<sup>13</sup>

Los renteros sabían que la región de Texas era una provincia potencialmente fuerte para el comercio con los Estados Unidos y con las colonias del sur, por ello, había que aprovechar el error de la corona -- española, al tener abandonada tan rica y grande comarca. Asimismo los -- anglosajones deseaban también dominar esta zona, pues con ello podrían afianzar el control del Golfo de México, punto clave para unir la Florida y Nueva Orleans, lo que significaba una formidable guarnición en -- caso de ataque.

De esta forma, estaban decididos a aprovechar los recursos de la -- comarca, ya que afirmaban que aquéllos no serían bien utilizados por -- los españoles y mucho menos por los indios, pues ninguno de los dos se daba cuenta de las grandes riquezas que desperdiciaban.<sup>14</sup> "Las tesis -- anglosajonas se utilizaban para extender su dominio, no sólo territorial sino económico e ideológico".<sup>15</sup>

Por lo tanto, solicitaron permiso a las autoridades españolas en -- 1766, época del reinado de Carlos III, para introducirse a estas tie-- rras como colonos; pero al correr del tiempo, reclamarían éstas como -- propias, ya que veían en ellas un gran futuro para la introducción de -- sus tradiciones, lo cual representaba el primer paso seguro para obte--

ner el poder económico y político de la región.

Esto significaba también para ellos, una oportunidad de cumplir -- con el mandato de predicar el Evangelio, de acuerdo a su tradición puritana; así se daría pie a ir formando instituciones dentro de la provincia, y lo más importante, a crear una burguesía texana, que lucharía sin miramientos, para que Texas fuera un Estado independiente. En obediencia a sus múltiples intereses económicos, se sustituirían las clases sociales de la zona, se participaría más en la toma de decisiones políticas, económicas y sociales, poco a poco se iría organizando toda la provincia, y llegado el caso, se usaría la fuerza, ya que Texas estaba destinada al "pueblo elegido", esta acción representaba la división de dos grandes regiones: la de habla inglesa y la de lengua hispana.

Otro de los atractivos para los colonos, era el futuro crecimiento de sus fronteras, poniendo desde ese momento la mira en los Estados que arrancarían a México, en la injusta guerra de 1847. En suma, para los angloamericanos, Texas era toda una gama de oportunidades para la obtención de recursos. Una vez transformada la provincia, ésta sería el punto principal para luchar por adueñarse de más tierra, tomándose a la postre, un gran número de decisiones sobre la comarca, de acuerdo primeramente, a sus intereses y posteriormente, a los de los Estados Unidos.<sup>16</sup>

### 2.3 La colonización española en Texas.

Al mencionar el proceso de colonización española en el Continente-Americano, no se pudo hacer a un lado el aspecto que "más" los motivó - en su aventura de recorrer esta nueva región, las buenas nuevas, ya que su interés era el de llevar la salvación a los naturales, y esto fue lo

que los impulsó a cumplir con el gran mandato de: "Id pues, adoctrinad a todos los pueblos...y enseñadles....".

Fue precisamente esta política religiosa la que los llevaría a su lo texano, en vista de que sabían que aún en estas inhóspitas regiones, casi deshabitadas, existían algunas almas a las que tenían que exculpar, así como cierto tipo de recursos naturales que se localizaban en estos territorios. Apoyados en estos dos puntos, se inició la empresa de colonización y aculturación en la comarca en 1690.<sup>17</sup> En 1723 se decidió, por parte de la corona española, enviar a esta región a doscientas familias de las Islas Canarias y de La Habana, sostenidas por un período de un año por el tesoro real.<sup>18</sup>

Se pensaba someter totalmente la provincia y hacer reconocer al rey de España como la máxima autoridad; así pasaban los indígenas a ser súbditos de éste. Por otra parte, se favorecería el mestizaje en la comarca, como lo habían hecho en la Nueva España, y estudiarían las costumbres de los indígenas para buscar una mejor y mayor comunicación con éstos, ya que de esta manera sería más fácil integrarlos a las nuevas formas de vida.

El proceso de colonización exigía que se mantuviera informado al rey de los logros obtenidos y de los problemas que surgían en la región, para ello se escribieron tres textos que narraban los acontecimientos, avances y transformaciones, así como las ventajas de la comarca. Los tres textos fueron: La Relación y Comentario, de Alvar Núñez Cabeza de Vaca; Breve Compendio de la Historia de Texas, de Antonio de Bonilla -- (primer historiador de Texas), escrito en 1771; y La Crónica Seráfica, de Fray Domingo Arricivita, escrita en 1792; documentos con los cuales se mantuvo informado, en forma progresiva, al rey de lo que ocurría en Texas.<sup>19</sup>

Por lo que respecta a los frailes, éstos jugaron un papel muy importante; eran los encargados del cuidado y defensa de los naturales, evitando, hasta donde les era posible, que los soldados u otros emigrantes abusaran de aquéllos; se encargaban también de alimentarlos, prevenir enfermedades y curarlos de ellas, así como de castellanizarlos y de velar para que no volvieran a sus antiguos cultos paganos. Asimismo, es taban atentos a evitar que los vicios no hicieran presa de estos seres humanos.<sup>20</sup>

En el aspecto social, los indígenas fueron enseñados a vivir en forma sedentaria con sus familias y a construir sus propias casas; se les tradujo el catecismo cristiano a sus distintos dialectos, para facilitar su evangelización e incorporación a la nueva sociedad.

Por otra parte, en contra de lo que habitualmente se supone, se llevó a Texas un gran número de adelantos europeos, para mejorar y facilitar la vida de los naturales.

Se puede afirmar, que la colonización española en este territorio, pretendía el bienestar de los indígenas en alto grado, del mismo modo que la obtención de recursos naturales y el afán de llevar a cabo el mandato de la gran comisión.<sup>21</sup> De este modo, se buscaba ampliar los dominios españoles en América, al transformar las formas de vida y de producción en Texas.

#### 2.4. La colonización anglosajona en Texas.

Esta forma de colonización se remota a los años que van de 1797 a 1815, cuando grupos de comerciantes de Louisiana, se introducían a esta región, con el fin de vender e intercambiar sus productos con los españoles y los grupos de angloamericanos, que vivían en la comarca. Durante algún tiempo, el intercambio fue controlado por las autoridades, pe-

ro llegó el momento de que éste adquirió grandes magnitudes y cayó en el descontrol total, ya que al crecer la demanda de productos, se inició el contrabando de artículos de la Unión en Texas; al ver la debilidad de las autoridades españolas para poner fin a este fenómeno, los colonos sajones previeron que, con el tiempo, sería más fácil dirigir no sólo el comercio, sino todo el territorio, hasta entonces en manos de los españoles, quienes después de haberlo abandonado, no tenían bien determinadas sus fronteras, de ahí el hecho de que los arrendadores se atribuyeran poderes sobre la zona.

En lo que respecta a la población autóctona, ésta fue cautivada por los anglosajones con obsequios, bebidas, ropa y alimentos, convirtiéndose en algunos casos, a pequeñas tribus en sus aliados en contra de los españoles.

El descontrol de esta región fronteriza se estabilizó hacia 1819, con la firma del tratado Adams-Onís. Sin embargo, los angloamericanos que moraban en Texas, habían organizado ya las primeras instituciones religiosas protestantes en la comarca desde 1817, ésta era la comunidad metodista de William Stevenson, cerca del río Rojo. Con ello se daba inicio a una nueva fuerza política, religiosa y social en este Estado.

"En Norteamérica el pionero de la conquista y la colonización fue casi siempre, y simultáneamente, guerrero y pastor. Llevaba en su mano la espada y la Biblia. Con la Biblia juzgaría, con la espada castigaría. ¿Quién sería el juzgado y quién sería el castigado, si el juicio le era adverso? El otro, el habitante de estas remotas tierras sin dueño; pero dispuestas al uso de quien supiera sembrar o cazar: el indígena".<sup>22</sup>

Desde un principio, la población anglosajona, que se trasladó a Texas, se preocupó más por sus bienes materiales y económicos, que por-

los aborígenes, ya que por parte de aquellos no se realizó ningún tipo de obra en beneficio de estos, en cambio, sí los usaron para crear rivalidad entre ellos mismos y en contra de los españoles que poblaban la zona, todo ello en provecho de los sajones.<sup>23</sup>

En lo que respecta a la predicación de la religión cristiana, los colonos consideraban a los oriundos como ineptos para su conversión total y por ello no se esforzaron mucho por predicar a éstos que consideraron "Cuasi Hombres".

En realidad, los recursos naturales (flora, fauna y metales) fueron el principal aliciente para luchar por el control de esta estratégica región. El verdadero carácter de la colonización angloamericana en Texas tomó otro giro y se manifestó tal cual, cuando en 1821 España perdió el control de la comarca y ésta pasó a manos del joven e inexperto gobierno mexicano, que, debido a su inmadurez política, no logró controlar a aquellos voraces labradores, quienes lejos de luchar por mantener unida a Texas con México, se esforzaron por formar parte de la Unión.

Veían tan sólo su propio beneficio, de esta forma realizarían su deseo de adueñarse de todas las riquezas existentes en la comarca y de no compartirlas con los naturales, y mucho menos con los mexicanos.

### 3. ORIGEN DE LAS FUTURAS TRECE COLONIAS

Ateniéndonos a la periodización tradicional, la caída de Constantinoplá en el año de 1453, marca el fin de la Edad Media en Europa, con ello se dió inicio a nuevos conceptos con el Renacimiento y el humanismo, que afirma al hombre como centro de la creación; surgieron con todo ellos, graves crisis dentro de las instituciones medievales.<sup>23</sup> No quedó exenta de esto la iglesia católica romana, la cual, para ese momento, era la más fuerte de las organizaciones, pues desde tiempo atrás, marcaba la pauta a seguir en los aspectos económico y político.<sup>24</sup> Esta crisis, dentro de la vida religiosa, cristalizó con el advenimiento de la Reforma religiosa (1517) y más tarde, con el protestantismo. Entre las causas más importantes de la Reforma, se podrían enumerar: el exceso de poder político papal; la gran acumulación de riqueza por parte del clero; el despotismo religioso para con el pueblo; el desorden moral que vivían las autoridades religiosas; la prohibición a la lectura de la Biblia al pueblo; la condena a la usura; el deseo de la burguesía de tener el control económico; el naciente nacionalismo.

"La reforma protestante ¿No había nacido de los abusos de la iglesia, tan a menudo denunciados en el siglo XV, pero que se agravaban de día en día?. Abusos materiales; simonías, tráfico de beneficios e indulgencias, vida desordenada de los clérigos, disolución de las instituciones monásticas. Abusos morales, también decadencia de prácticas muertas. Bruscamente el edificio se vino abajo; todo fue alborotado por la iniciativa de uno solo".<sup>25</sup>

Aunado a todos estos cambios, surgía la burguesía, que en ese momento representaba a la clase más revolucionaria en contra de la ideología de la antigüedad y en oposición al clero, como ya se dijo, que --

reprobaba la usura como medio de enriquecimiento; la burguesía se vió favorecida por el surgimiento de la Reforma, que pretendía transformar las estructuras de la iglesia en Europa.<sup>26</sup>

"Las guerras religiosas del siglo XVII, se libraron, ante todo, -- por el interés material de clase muy concreta. Estas guerras han sido -- luchas de clases, lo mismo que los conflictos internos, que más tarde -- se produjeron en Francia y en Inglaterra. Que estas luchas hayan tenido cierto carácter religioso, que los intereses, necesidades y reivindicaciones de cada clase, hayan sido disimuladas con una envoltura religiosa, no cambia las cosas en lo más mínimo y se explica por las condiciones de la época".<sup>27</sup>

Este movimiento recibió el nombre de Protestantismo, ya que era -- fundamentalmente, una protesta en contra de la administración de la -- iglesia romana, acusándola, entre otras cosas, de vender el perdón (Doctrina de las indulgencias); parecía que se hacía a un lado a las clases desheredadas, que no podían comprar su salvación, por no contar con los recursos adecuados para ello.

Dentro del movimiento de Reforma, se afirmaba que la remisión se -- obtenía por la fe, en forma gratuita; por otra parte, la doctrina de la predestinación, apoyaba que algunos hombres ya habían sido elegidos para ser salvados desde antes de su nacimiento, y fue precisamente, en -- torno de estos puntos, que a la postre se educaría a las futuras generaciones de hombres, que emigrarían y formarían con estas bases las -- trece colonias. "Los peregrinos y colonizadores, formados en la doctrina de -- de Calvino, tendían a dividir a la humanidad en elegidos y réprobos".<sup>28</sup>

Una de las ramas más fuertes del movimiento reformista fue el calvinismo (de Juan Calvino), que impulsó la creación y organización de --

nuevas iglesias con tendencia reformista en Inglaterra, donde más tarde se formó la iglesia anglicana, con el apoyo total del rey Enrique VIII; así eliminaba sus desacuerdos con el papado romano; esto ocasionó su -- excomuni6n de la iglesia cat6lica, lo cual lo apresur6 a adherirse al -- movimiento de reforma.<sup>29</sup> Expropi6 de inmediato los bienes de la iglesia romana, para rematarlos al mejor postor. Para ello nombr6 al laico Thomas Cromwell, quien ya habfa recibido el nombramiento de consejero en -- asuntos eclesi6sticos, acto con el cual se di6 en Inglaterra un mayor -- impulso al luteranismo.<sup>30</sup> "Enrique VIII nombr6 a Thomas Cromwell, un -- laico, su consejero en asuntos eclesi6sticos. Cromwell conciliaba, de -- manera bastante parad6jica, una profunda admiraci6n por los escritores -- de Maquiavelo, con sus simpatfas luteranas. Trat6, pues, de llevar al -- rey hacia el luteranismo".<sup>31</sup> Pese a que tal soluci6n no fue aceptada -- por los calvinistas.

Este movimiento religioso, en dicha "tierra de los anglos", culmin6 con el surgimiento de la Iglesia Anglicana (1558-1603), que represent6 una soluci6n intermedia entre el catolicismo y el calvinismo, aunque ambos desconocfan al papa romano.

Esta soluci6n no fue aceptada por los grupos calvinistas y luteranos m6s conservadores y ello ocasion6 que fueran perseguidos por la corona, como criminales y rebeldes.

Por su parte, los perseguidos se unieron y formaron el grupo de -- los puritanos, llamados asf por su deseo vehemente de purificar las -- iglesias de la nociva presencia de los cat6licos.

Al ver frustrados sus planes, tuvieron que abandonar Inglaterra y recorrer gran parte de Europa en busca de mejores ambientes para poner en pr6ctica su fe.

En muchas ocasiones se vieron enfrentados a situaciones semejantes a las de Inglaterra en las naciones a donde habían recurrido en busca de la tan deseada libertad religiosa y política; todo esto los orilló a procurarse ayuda en tierra natal.

Cuando recibieron informes sobre los planes de que un grupo de --- hombres de negocios y de comerciantes, así como el mismo gobierno, pensaban viajar al entonces nuevo continente, lucharon para ser incluidos en dichos planes, debido a que pensaban que de esta forma podrían libremente ejercer su fe.<sup>32</sup>

Lograron su propósito gracias a la participación de un grupo de -- caballeros ingleses, entre ellos Sir Edwin Sandys y Sir Walter Raleigh, quienes obtuvieron una concesión de la Compañía de Virginia y de otros grupos de hombres de negocios, que financiaron gran parte de los nuevos emigrantes a América;<sup>33</sup> de esta forma, y después de una dura travesía, los ahora colonos ingleses arribaron en 1620 a bordo del Mayflower (11 de noviembre del mismo año). "El Mayflower, después de una dura travesía, ancló el 11 de noviembre de 1620, en la Bahía de Cabo Cod, fuera de la jurisdicción de Virginia".<sup>34</sup>

Así se inició la formación de las trece colonias (1621) que se gobernarían por medio de la voluntad de las mayorías (supuestamente esto significaba el nacimiento de la democracia en América). En el mismo --- 1621, se formó la Asamblea de Virginia, organizándose de esta forma una de las primeras instituciones norteamericanas.<sup>35</sup>

Rápidamente fueron surgiendo nuevas colonias en la parte del este, a partir de entonces, se manejaron las ideas religiosas en las que se afirmaba, entre otras cosas, que ellos eran los elegidos del cielo, los llamados a liberar el continente americano de manos del maligno por Or-

den Divina, llegando a autodenominarse "lámparas que alumbrarían las tinieblas de este continente". Aseguraban que por ser ellos los elegidos por Dios, todas las actividades que realizaran deberían ser "las mejores y ellos los mejores", así, todos estaban obligados a dar lo mejor de sí en beneficio del "pueblo de Dios". Así la fuente de riqueza que se generara sería una "forma de servir a EL".<sup>36</sup>

Esta era la base de la ideología puritana; desde sus orígenes los colonos anglosajones aceptaron la existencia de individuos que creían superiores y la de otros inferiores. Al correr del tiempo, se crearon sólidos estados puritanos y únicamente el Estado de Maryland se integró con población católica, tratándosele por ello como una región de paganos e inferiores en relación con las demás colonias.

Posteriormente se inició una gran corriente migratoria hacia dichas colonias, persistiendo las costumbres y mentalidad puritanas de "salva el continente" del poder del enemigo y de los paganos católicos, así como su afán de "complacer" al Creador con sus conquistas, su trabajo, sus "descubrimientos" y demás hechos que los llevarían a tomar, bajo este pretexto, en el futuro los territorios de Texas y más tarde otras regiones, escudándose en su ideología y en su progreso en "bien de la humanidad", tal como lo afirmaron más tarde en su Destino Manifiesto.

#### 4. EL PAPEL DE LA REFORMA EN EUROPA

La Reforma religiosa del siglo XVI, al igual que todos los acontecimientos ocurridos durante este período, se caracteriza por una lucha en los aspectos políticos, económicos, sociales y religiosos.

Al llegar a su fin la Edad Media, que entre otras cosas se identificó por el autoritarismo de la religión y la corrupción en las más altas esferas del clero católico,<sup>37</sup> surgió una reacción trascendental. "La reforma fue una respuesta religiosa a la gran angustia de fines de la Edad Media, cuando toda una serie de acontecimientos sacudieron y desorientaron las almas: la Guerra de Cien Años; la peste negra; hambres -- frecuentes; el Cisma de Occidente, que se prolongó durante treinta y -- nueve años, ante la indignada sorpresa del mundo Cristiano".<sup>38</sup>

Además de todo esto, hay que hacer notar el gran cúmulo de intereses con que contaba ya la burguesía, en todas las expresiones de la vida europea de ese momento; esta clase luchaba por revolucionar la vida y las costumbres de la época en su propio beneficio y el momento de la Reforma se utilizaría para ello, aplicando las formas más adecuadas y de esta forma, satisfacer sus deseos de poder, se enfrentaron en muchas ocasiones, aún en contra del clero católico o reformado, para ser ellos los únicos beneficiados de todo este movimiento y se unirían, finalmente, con cualquiera que permitiera la usura, para con ello aumentar su capital.<sup>39</sup>

"Las llamadas guerras de religión del siglo XVII, se libraron, ante todo, por intereses materiales de clase muy concretas. Estas guerras han sido luchas de clase, lo mismo que los conflictos internos, que más tarde se produjeron en Francia y en Inglaterra".<sup>40</sup>

Los problemas, propiamente religiosos, por los cuales se llevó a -

cabo la Reforma, tenían como base conflictos muy distintos, entre los cuales sobresalen los ya citados anteriormente. Así como el reconocimiento de lo imperfecto de Pedro y las nuevas ideologías surgidas en el mismo seno de la iglesia.

Todo esto dió como resultado el movimiento de Reforma, encabezado por Martín Lutero, Juan Calvino, Juan Knox y en Inglaterra, con el ya antes mencionado rey Enrique VIII; ellos diseñaron toda una estructura para la Reforma, basándose en los siguientes puntos: la justificación por la fe; las 95 tesis de Lutero (1518); la infalibilidad de la Biblia; el apoyo de los humanistas y la burguesía; la rápida difusión de la ideología protestante por toda Europa; la formación de la iglesia Anglicana; la aparición de los hugonotes en Francia; los grandes movimientos de predicación en todo el Continente; la doctrina de la predestinación; el gran número de libertades que ofrecían a la burguesía para enriquecerse, por permitirse el aumento de los bienes materiales de los particulares, siempre y cuando esto sirviera a Dios; así como el sacerdocio universal de cada individuo.<sup>41</sup>

La aplicación de todos estos puntos, trajo consigo el nacimiento del protestantismo<sup>42</sup> y con ello, el surgimiento de los puritanos, los cuales, a la postre, llegarían a América en busca de la forma de poner en práctica su ideología, autonombrándose "el pueblo elegido", justificando con ello, su forma de actuar en el Continente; el carácter colonialista del sistema capitalista y otras actitudes futuras, se basaron en los puntos claves de su fe.<sup>43</sup> Afirmaban que había que enriquecerse, "Pero no es para los placeres de la carne y del pecado para lo que podían tratar de enriquecerse, sino para Dios".<sup>44</sup> No se trataba de ser poderosos para los goces de la vida, sino de acumular riquezas ascéticamente y trabajar siempre un poco más (excepto el domingo).

Tal moral conduce al desprecio de los mendigos, genera el dinamismo y la división del trabajo, ya que cada cual debe ocupar en la sociedad el lugar exacto, en el que puede desarrollar hasta el máximo de sus capacidades.<sup>45</sup>

Por otra parte, es importante hacer notar la forma en que preparaban a los hombres en su religión, los llevaban a: obtener el dominio -- propio sobre la mente y el cuerpo; a ser concientes de su "superioridad" ante los demás individuos; a crear la mentalidad de que eran los colaboradores de Dios en el mundo. Con toda esta ideología, los líderes --- protestantes, influyeron en casi todas las naciones europeas y el movimiento de Reforma creció y alcanzó su máxima expresión y práctica en -- los Estados Unidos de América.<sup>46</sup>

#### 4.1 La predestinación, según los norteamericanos.

El uso de la palabra predestinación en muchos casos puede ser malinterpretado, si no se tiene un previo conocimiento de tal afirmación; algunos podrán entenderla como los elegidos, los escogidos, o tal vez - los mejores, pero para los norteamericanos del siglo XIX, esa palabra - encierra todo un cúmulo de promesas, encontrando acomodo en raíces de - su religión puritana. En ella se afirmaba que existían individuos que - habían sido escogidos o más bien, predestinados (elegidos desde su nacimiento), y para ello tenían una misión ante los demás, colocándose casi como hombres superiores en todos los terrenos, ya que solamente de esta forma podrían cumplir su tarea en el mundo.<sup>47</sup>

"Los puritanos de Inglaterra y Norteamérica, la iglesia reformada de Francia, Suiza y Holanda, y una parte de los Bautistas, consideraron la doctrina sobre la predestinación, como base de su religión definida en Dordrecht".<sup>48</sup>

Fue precisamente con esta mentalidad, que los norteamericanos iniciaron la formación de su país, afirmando que ellos podrían adueñarse - del territorio que consideraran pertinente, para llevar a cabo su obra en América, ya que de antemano, habían sido escogidos para esta tarea.<sup>49</sup>

"En su sermón del mes de mayo de 1690, Cotton Mather se refirió - al destino especial confiado por Dios a la Nueva Inglaterra o Israel americano, consistente en considerar que la prerrogativa novoinglesa, -- sobre todos los países de la tierra, residían en ser una colonia planta tion exclusiva de cristianos protestantes".<sup>50</sup>

Este hecho es, lo que se conocería como la "elección y la reprobación". Ahí se encontraba el punto clave de la doctrina de la predestinación que fue traída a América por los colonos puritanos de Inglaterra.<sup>51</sup> "Los anglosajones, aparentemente, están persuadidos de que son - el pueblo escogido, la raza ungida por el Señor, los agentes para expulsar a los paganos y establecer su religión y sus instituciones en toda Canaán que pudieran subyugar".<sup>52</sup>

Pero una vez en estas tierras, este argumento se utilizó para apoyar la afirmación de que sólo los anglosajones son los "elegidos" y que por ello, podrían actuar a su entera voluntad, sin que ninguno se opusiera, ya que afirmaban: Entre nosotros hemos enseñado la religión verdadera y las sagradas órdenes del Omnipotente Dios.... de esta suerte - no dudamos que estará con nosotros, y "Si Dios es por nosotros ¿quién - contra nosotros".<sup>52A</sup>

Esta declaración iba más lejos, ya que según decían: Dios había -- elegido a los mismos líderes y las promesas de la Biblia sería sólo para los angloamericanos, pues ellos eran continuadores del pueblo de Israel, eran la Nueva Israel y descendientes de Abraham y Moisés, colocan

dose así como los únicos portadores de la verdad Divina en la tierra.<sup>53</sup>

De esta forma, se encontraron los pretextos para llevar a cabo la expansión de sus territorios y con ello el aumento de sus recursos; para afirmar su poder, dieron inicio a una guerra de conquista y colonización confiados en su religión.

Todo esto nos muestra que utilizaron sus conocimientos del Evangelio como un arma política en beneficio de los colonos; al aumentar sus posesiones y sus recursos, exhibirían a los naturales que ellos (los puritanos) en realidad eran un pueblo "predestinado", según lo probaban sus avances y su situación económica, espiritual y social, aunque para obtener estos avances, tuvieron que usar la fuerza y la discriminación de grupos étnicos que consideraban inferiores y perdidos, como era el caso de los indios y mexicanos.

Los puritanos asumían así el papel de hombres preocupados por el éxito y el individualismo en sus propias empresas, pero indiferentes ante las de los demás, así se inició el precapitalismo norteamericano, en el que lo más importante fue el triunfo en los negocios. De esta forma, se creó una relación capital-religión-moral-desarrollo.<sup>54</sup>

Se buscó como meta, la unificación de todos los "elegidos" de origen sajón que emigraban a esta región luchando hasta lograrlo totalmente, no importaba si en esta tarea se agredía o se lesionaba a otros pueblos, lo máspreciado era la unión de los "predestinados" y no lo que otras naciones pensarán al respecto.

"Debemos obedecer la ley divina antes que a los hombres y a sus leyes".<sup>55</sup> Tal mandato, predicar hasta alcanzar a toda la población, debería ponerse en práctica para congregar a los habitantes bajo una misma fe. De ahí, que mientras mayor fuera el número de organizaciones religiosas, más serían las posibilidades de uniformar a los habitantes. Esta es la razón por la que aumentaron las ordenes dedicadas a predicar el Evangelio y aún más, se trasladaron algunas de ellas de Europa hasta territorio estadounidense, siendo las más importantes: Congregacionistas, Cuáqueros, Bautistas, Presbiterianos, Luteranos, Metodistas, Hugonotes y Calvinistas.<sup>56</sup>

Con todos estos grupos, se dió inicio a la unificación geopolítica y religiosa en todos los Estados que actualmente forman los Estados Unidos, incluyendo Texas, California, el Estado de Washington y los demás territorios poblados por los "predestinados",<sup>57</sup> ya que no estaban decididos a dejarse gobernar en sus "propios territorios".

Para afianzar más su poder sobre la región, llevaron a cabo grandes concentraciones religiosas evangélicas con la mira de unir al norte y al sur, así como alcanzar el oeste, ya que con ello, aumentarían su influencia política, social y económica en todas las comarcas.

Los grandes movimientos evangélicos fueron los denominados "El gran despertar"; con ello se buscaba un renacimiento espiritual y de carácter expansionista.

#### 4.2 El Puritanismo norteamericano.

El término puritanismo nació hacia el año 1565 y se aplicó por vez primera a los presbiterianos que lucharon por la purificación de la --- iglesia anglicana, para evitar quitarle el monopolio del estado. Querían reformarla y con ello toda la religión establecida, pero no romper con ella; se oponían violentamente a lo que ellos llamaban "idolatría - papistas, a los obispos a quienes trataban de "lobos carnívoros y servidores de Lucifer"<sup>58</sup> y a los que acusaban de tener una grey sumida en la idolatría y el paganismo; y ellos, los puritanos, eran los indicados para poner fin a estos comerciantes de la religión. "El puritanismo no era un movimiento de clase o de tipo económico envuelto en ropajes religiosos, como varios escritores lo habían pedido, sino era una secta religiosa dinámica, con ardiente deseo de conocer y realizar la voluntad de Dios".<sup>59</sup> De ahí su celo en la obra religiosa y la aplicación que de ella harían en su forma de vida en América.

"El gran despertar" fue un movimiento religioso que se llevó a cabo en grandes extensiones del territorio de los Estados Unidos y en -- otras comarcas que planeaban ocupar. Su finalidad era convertir al mayor número de pobladores a su fe; este movimiento se realizó de 1828 a 1835.

El puritanismo hizo sentir el deseo de separación en todos los terrenos de la vida, de esa manera se agradaba a Dios, con lo que se aceleró "la floración de un mundo radicalmente distinto".<sup>60</sup>

"El puritanismo, por ciertas consecuencias prácticas, ha ayudado, sin el menor género de dudas, al hombre moderno a salir de la Edad Media",<sup>61</sup> para lanzarlo a una nueva forma de pensar.

La solución anglicana bien pronto se vio opacada por un grupo de -

clérigos separatistas peregrinos, quienes habían perdido la esperanza de transformar a la iglesia de Inglaterra, dando origen de esta forma a nuevas instituciones religiosas, las cuales en muchas ocasiones eran secretas. Uno de estos grupos surgió, muy humilde, en la región de East Anglia; sus reuniones eran constantemente perturbadas, forzándolos a marcharse a Leyden en 1609, posteriormente "formaron una iglesia congregacional inglesa";<sup>62</sup> muchos puritanos siguieron el ejemplo y emigraron a distintas regiones de Europa y posteriormente hacia América, donde arribaron los primeros puritanos perseguidos, con el deseo de ampliar su acción en relación a la escasa libertad política y económica que vivían en Europa. Sir Edwin Sandy y la Compañía Plymouth jugaron un importante papel para conseguir el traslado de los nuevos colonos a América, arribando en 1620.<sup>63</sup>

Se formó así la Nueva Inglaterra, "y fue sobre todo resultado del movimiento religioso conocido con el nombre de puritanismo",<sup>64</sup> el cual formaba parte de la iglesia anglicana, que deseaba llevar los principios de la Reforma hasta sus últimas consecuencias y establecer tanto una religión como una nueva forma de vida, basada en la Biblia, tal y como ellos la interpretaban.

Pero la situación de los nuevos colonos no fue tan placentera, ya que tuvieron que enfrentar un gran número de problemas y necesidades al luchar en contra de las asperezas de la zona, en algunos casos con muy pocos conocimientos para poder transformar el terreno, pero como ellos mismos "sabían que eran peregrinos, y no hacían caso de las cosas terrenales, sino que levantaban los ojos al cielo, su más amada patria",<sup>65</sup> seguían adelante.

Se puede considerar a esta forma de pensar, como la base del puri-

tanismo americano, que con el tiempo cambiaría, poniendo sus ojos en la riqueza y la obtención de grandes extensiones de tierra en la misma Norteamérica y en el de otras naciones, ya que sus necesidades habían cambiado, cubriendo sus ideales religiosos con un carácter geopolítico y económico. Se valieron de la mentalidad religiosa de antaño, en los momentos que se hacía conveniente, de acuerdo a sus intereses; este fenómeno se puede ver en los movimientos, que aproximadamente desde 1640 se iniciaron, siendo uno de ellos cuando "Bajo la dirección del reverendo Thomas Hooke en 1636 se llevó a cabo la primera migración al oeste de las colonias inglesas, al río Connecticut, donde se organizó una comunidad bíblica, según el modelo de Massachussetts." \*66

Otro modelo fue New Haven, fundada por mercaderes londinenses y un grupo de religiosos, entre quienes debe contarse a Theophilus Eaton y su pastor, el reverendo John Daven Port, quien mantuvo una existencia separada de Connecticut hasta 1662 y se extendió por ambas riberas del estrecho de Long Island.

Como podemos observar, siempre que se crearon nuevos estados de la Unión, la ideología puritana y las prácticas de la misma, fueron por delante de la colonización y más tarde de la expropiación. "La evangelización es el instrumento mental de la colonización." 66A

Por otra parte, la predicación en los Estados Unidos se llevó a cabo con un doble propósito: enseñar la verdad y comenzar a "considerar" a la población de la región como sus "semejantes y hermanos", buscando de

\* Massachussetts fue uno de los principales centros religiosos de las trece colonias y de él dependían otros centros más pequeños de enseñanza religiosa; en él se encontraban los elementos necesarios para dar inicio a la producción religiosa en los nuevos territorios.

esta forma, la simpatía de los mexicanos texanos.

El trabajo de estos enunciadores del Evangelio, se realizaba de -- acuerdo a las órdenes recibidas de lo alto. Por ello se decía: predicar y después dominar hasta donde más se pudiera a los pobladores de estas tierras.<sup>67</sup>

## 5. DISPUTA CON LOS INDIOS 1624 a 1700

"No cabe ni siquiera discutir la existencia de razas puras "superiores", somática ni mentalmente hablando, toda vez que tales razas son utópicas."

Josefina Zoraida Vázquez

Cuando se hace mención de la vergonzosa situación por la que los pobladores indígenas norteamericanos tuvieron que pasar frente a los anglosajones no se debe, ni se puede olvidar, que estos últimos se consideraban una raza superior, y que ese mito fue una de las armas más utilizadas en contra de la población aborígen. De ahí, que sin la comprensión de la religión de los colonos, no se puede entender el porqué se hacía necesario arrancar el territorio a los indios americanos.

En torno a este hecho, surgieron gran número de declaraciones como la del predicador Cotton Mather, quien suponía que el "maligno" había trasladado a América a los paganos, con la esperanza de que el Evangelio nunca llegara a tierras a disputarle su imperio y ponerlos en peligro. Otro "iluminado", el reverendo Jonathan Edwards, de posterior generación, coincidía en este punto crucial y, al igual que Mather, sostenía que desde la época de Constantino el Grande, el diablo había reunido a los suyos en grandes "manadas", y de esta forma los trasladó a América para ponerlos a salvo de la Buenas Nuevas.

Estos sirvientes librados por el propio diablo, no eran otros que los indios que poblaban las tierras americanas, por lo que les llamaban; "Simiente degenerada de Adán". De acuerdo con esto, los nativos eran -- los activos sustentadores del pecado en el nuevo Edén, recién obtenido

providencialmente para los emigrantes sajones.<sup>68</sup> Por lo tanto, era inexpllicable su lucha por destruir a esta "manada de gente satánica". Estas teorías fueron apoyadas en la famosa Actus and Monuments, más conocido, como el Libro de los Mártires de John Foxe, donde se proclamaba, bajo fórmula deuteronomica, que Dios era inglés (God is English) y de acuerdo con esto, la Civitas Diaboli americana sería destruída por la Civitas Dei puritana; la persecución de Satán en América se recrudecería, ya que ésa era la única forma de poner fin al imperio del maligno, representado por los indios de América.

Los ingleses tomarían como suya esta batalla, pues en este territorio siempre se habían auto-concedido el primer lugar y el más honorable en tan peligrosa empresa.<sup>69</sup> Ahí se daría inicio a la lucha por la dominación-esclavitud y muerte de los indígenas americanos; esto autorizó a los colonos anglosajones la libertad de tomar las tierras de aquellos hombres, para ponerlas en manos "elegidas". Con este tipo de justificaciones, los colonos puritanos se repetían que hacían todo en favor de la humanidad eliminando a los pecadores y limpiando las nuevas tierras de esta "plaga".

Esto trajo como consecuencia, que los indios reaccionaran con hurtos, violencia y otras represalias, en muchas ocasiones atroces, cosa natural cuando los aborígenes se veían frente a la pérdida de sus bienes, familias, tierras y tribus enteras, así como de su propia identidad a manos de hombres venidos de lejanas regiones.

Pero los ataques de los naturales tuvieron respuesta "con otras no menos edificantes y refinadas"<sup>70</sup> de los anglosajones, ya que aquéllos fueron perseguidos y asesinados con todas sus familias y despojados de sus tierras, a las que supuestamente no tenían derecho por ser hijos de

Satanás. Un ejemplo de ello fue el de los "presbiterianos", que arribaron a Filadelfia (ciudad del Amor Fraternal) después de la muerte de su líder William Penn; entonces comenzaron a ocupar las tierras de aquellos los "bárbaros indios", basándose en el argumento de que "era contra la ley de Dios y de la naturaleza que tantas tierras permanecieran ociosas, en tanto que muchos cristianos querían trabajar"<sup>71</sup>, por lo que era un pecado no arrancarla de manos de los indígenas. Este tipo de expresiones se oyeron a lo largo del territorio y se pusieron en práctica; tanto los indios, como otras naciones más tarde, sufrirían la pérdida de su territorio a cuenta de los anglosajones, los "elegidos que tenían el derecho" y la obligación moral de adueñarse de toda la tierra que -- consideraran productora de materias primas en "beneficio de la humanidad", "La tierra de los indios, expulsados territorio por territorio -- hasta su final acorralamiento en reservaciones, había sido pagada a los mismos [...]"<sup>72</sup>.

Así sería en lo sucesivo; tierras, materias primas, y trabajo de -- hombres, todo fue "comprado rigurosamente". No hay ningún despojo de -- tierras, ya que todas son y fueron compradas a pueblos que las mante-- nían ociosas, que poco sabían de la utilidad la riqueza de las mismas, pues estaban muy poco dispuestos a trabajarlas en forma fecunda<sup>73</sup>, como lo estaba el pueblo anglosajón.

#### 5.1 El expansionismo norteamericano.

Los colonos angloamericanos, al proclamarse como miembros de la -- "Nación elegida" por el Creador, iniciaron un gran número de movimien-- tos tendientes a aumentar sus territorios y con ello su poder continen-- tal; dentro de estos acontecimientos y declaraciones, la más sobresa-- llente fue la del "Destino Manifiesto". Esta expresión apareció a la --

luz pública en la década de 1840 a 1850, siendo su autor el entonces periodista John L. O'Sullivan, editor del periódico El expansionista y la reseña democrática.

En ella se decía que la providencia los apoyaba en su deseo expansionista sobre el territorio, que en ese momento se disputaba con sus vecinos, los mexicanos.

Aquí se ve con mayor claridad la política anglosajona en sus dos -- grandes dimensiones: la primera en el sentido de ver aumentados sus territorios y la segunda en apoyarse en la religión, para obtener lo que ellos se proponían; recalándose la supuesta superioridad ante los demás pueblos y su elección sobre los paganos, los cuales, para ese momento, gobernaban la América Latina y parte de los territorios de Norteamérica.<sup>74</sup>

"El móvil nacional de los Estados Unidos no partió de la necesidad de aplicar los ideales de la Declaración de Virginia, sino de la urgencia de ampliar los límites del primitivo país, el orgullo racial y la -- justificación supuestamente moral para organizar la esclavitud; todo lo cual se expresó en la frase "Destino Manifiesto"; verdadera convocatoria para ejercer la violencia dentro y fuera del país".<sup>75</sup>

Basados en su ideal de un "Destino Manifiesto", había que expandirse y para llevar a cabo ese deseo utilizarían la difusión del Evangelio, logrando de esta forma, introducirse a los territorios deseados para no ser jamás desterrados de la comarca, pues le reclamaban como suya por la "infraestructura" que habían desarrollado: desagüe, limpia de terrenos, -- preparación de áreas de cultivo, caminos para comerciar y sus propios -- centros de población.

Esto, según ellos, y el haber llevado la luz a esa comarcas, les -

daba derecho de reclamarlas como suyas, ya que supuestamente habían --- transformado la región. Además, el Continente Americano les había sido prometido como una tierra que tenían que salvar.

Se objetó también, que el expansionismo de Estados Unidos en América representaba no sólo el bienestar de la misma sino, además, el freno que las naciones europeas necesitaban para poner fin a sus deseos de dominio sobre ésta, pues los colonos norteamericanos se autodenominaban defensores de América, la cual estaba en peligro de sucumbir ante los odiosos enemigos del continente, los europeos; por ello los "elegidos" tenían que salvarlo y para apoyar esta teoría se creó la llamada Doctrina Monroe. "El 2 de diciembre de 1823 Monroe, en lenguaje conciso, lefó lo que Jefferson y Adams deseaban que fuera la política exterior norteamericana. James Polk, veintidós años después, haría valer como doctrina Monroe, aquel mensaje aparentemente efímero. En tanto se defendía la política exterior de los Estados Unidos frente a Europa, con la excepción de Inglaterra, y se arreglaban las nuevas fronteras, los emigrantes se aprestaban a invadir, pacíficamente, Texas".<sup>75 A</sup>

En dicha doctrina se afirmaba, además, que América era para los americanos, como ellos ya se hacían llamar por los demás pobladores del continente y ante los europeos, de ahí que sentían el territorio como propio, ya que se consideraban física, intelectual y moralmente "los más idóneos" para adueñarse del continente. Debían ocupar el mayor número de territorios para darlo a los grupos de "cristianos" que constantemente llegaban a la región procedentes de Europa, pues éstos al igual que los que ya moraban en esta zona, decían tener el "derecho natural" de poblar América y por eso, habían de expandir más y más las fronteras anglosajonas en el Nuevo Mundo,<sup>76</sup> declarando que la Providencia les ayu

daba en todos sus planes de conquista y por ello los paganos (indios, - españoles y mexicanos) no debían oponerse a la extensión de los norteamericanos, ya que con ello, lejos de hacerles un mal, les hacían un --- "favor llevándoles la luz", y más adelante, la "verdadera democracia". Se aseguraba además, que con el expansionismo se defendían los territorios de habla inglesa, así como sus costumbres y su religión.<sup>77</sup> Había - que extenderse para ir eliminando mezclas de "razas degeneradas" representadas por indios e hispanoamericanos y poblar la comarca con individuos "purificados" con deseos de superarse en forma material y espiritual.

Por otro lado, sus aspiraciones eran las de contar con un país --- transcontinental y en ese deseo no iban a ser frenados por nada ni por nadie en su afán de unir el Atlántico y el Pacífico por tierra, pues es to representaba grandes ganancias y oportunidad de dominar, con el tiem po, más territorios. Por lo tanto, lucharían hasta donde les fuera posible y con cualquiera que se opusiera a sus planes expansionistas en - América del Norte, aunque para ello tuvieran que recurrir al hurto, el engaño, a movimientos políticos, militares y demás. Sobresale el hecho de que en muchas ocasiones los indios fueron utilizados como punta de - lanza en contra de los que consideraban contrarios al desarrollo de sus planes de conquista.

Usando varios recursos, entre los que destacan: la vía diplomática, la revolución en la comarca y la compra de tierras, pero nunca descartaron las formas más fáciles de obtener nuevos territorios, como por -- ejemplo: la anexión ilegal y la guerra, así los Estados Unidos lograron expandirse a costa de los indios y de los mexicanos.<sup>78</sup>

## 6. NORTEAMERICA Y MEXICO FRENTE A TEXAS

"El Río Grande había sido 'providencialmente' designado por la mano del cielo como frontera entre dos grandes naciones que perseguian objetivos diferentes".

Juan Antonio Ortega y Medina.

### 6.1 Actitud norteamericana.

Como todos los demás territorios que los norteamericanos habían -- obtenido, Texas fue vista como una oportunidad para ensanchar sus fronteras y con ello aumentar sus recursos y grandes ganancias. Pero valdría a preguntarse ¿qué aspectos provocaron en este pueblo el deseo de dominio sobre Texas? Desde luego, la ambición de lograr poner al Golfo de México bajo su dominio, para así contar con un enlace entre Texas, Nueva Orleans y Florida, ya que de esta manera, el comercio y la navegación en la zona se verían libres del pago de impuestos a otras naciones, en este caso México;<sup>79</sup> se creaba además con ello, una región estratégica para Estados Unidos. Afirmaban que ellos, a diferencia de los mexicanos, podrían organizar mejor el comercio, la educación, la religión, la sociedad y todos los servicios públicos.<sup>80</sup>

Muchas declaraciones como éstas se formularon, pero la razón concreta puede desglosarse en tres partes: social, política y religiosa. A partir de estos aspectos, se recalcó por mucho tiempo, la necesidad de poner fin a lo que los angloamericanos llamaban la relación "injusta" -- entre México y Texas.

Los estadounidenses aseguraban que quitar Texas a los mexicanos --

era como cumplir con un mandato del cielo, ya que era necesario adueñarse de aquella región para evangelizarla y echar fuera a los paganos.

Atestiguaban que con la anexión se liberaría a los hermanos de carne y de sangre,<sup>81</sup> a su vez se pondría de manifiesto la superioridad blanca sobre los mestizos de América Latina. También podrían libremente ejercer su fe sin tener que aceptar forzosamente el catolicismo, como lo exigían las autoridades mexicanas. Por otro lado, se apuntaba que -- con la posesión de esa comarca se unificaría un gran número de familias pertenecientes al "pueblo elegido", las cuales se encontraban gobernadas por paganos "papistas" de la nación mexicana.<sup>82</sup>

Por otro lado, los Estados Unidos tenían necesidad de obtener mayores extensiones de tierra para dar sitio al gran número de colonos europeos que constantemente llegaban a la nación norteamericana en busca de la "verdadera libertad".

Una vez que el territorio de Texas estuviera en manos de ellos, podrían en forma "libre y democrática" repartir las tierras a los emigrantes sajones y europeos en general que lo solicitaran, siempre y cuando éstos estuvieran de acuerdo con la política que se aplicaba en la re--  
glón.<sup>83</sup>

"Por otra parte, la numerosa población que vivía en Texas utilizaba en forma generalizada el inglés sobre el español, que era la lengua oficial de la provincia."<sup>84</sup>

Se manejaba la idea de que al adueñarse de los territorios se iniciaría un proceso de mejoramiento de la raza, que los pobladores serían sustituidos con hombres y mujeres "elegidos".

"Había que poseer la zona texana simple y sencillamente, decían, -- porque "nuestros hermanos" lo solicitan y para poner fin a los abusos-

de que eran objeto por parte de los mexicanos y de sus fuerzas militares, así como de los variados grupos de indígenas que el gobierno mexicano no podía someter y que causaban "graves daños" a los colonos.<sup>185</sup>

El aspecto económico no fue menos importante en la visión de los norteamericanos sobre la comarca, ya que de esta tierra obtendrían fácilmente gran cantidad de recursos naturales, muy solicitados en los Estados Unidos, (algodón, fibras, piedras preciosas). Era no sólo necesario, sino urgente tener un control de estos recursos.

Les preocupaba también, el libre tránsito de mercancías por la zona, lo que aclaraba al mismo tiempo, la importancia de un control absoluto de la región que limitaba con los estados agrícolas más ricos de la Unión.<sup>86</sup>

Otra inquietud económica de los angloamericanos respecto al dominio total de la provincia, era el control absoluto de la producción ganadera en auge en la comarca, hecho muy importante para los Estados Unidos; igualmente se lucharía por evitar el contrabando que, según ellos, los mexicanos habían venido fomentando con perjuicio para la Unión Americana.

No podían perder tampoco la gran riqueza agrícola que los arrendatarios desarrollaron y la infraestructura hecha por éstos, la cual debía ser utilizada en beneficio de la nación norteamericana y para los mismos "elegidos".

Por supuesto, era atractivo también adueñarse de los ricos pastos de la región, ya que sería una fuente más de riqueza para los Estados Unidos.

En lo que respecta a la política, los norteamericanos tuvieron un cúmulo de oportunidades para adueñarse de esta provincia, por ejemplo:-

el descuido de las autoridades primeramente españolas y posteriormente mexicanas sobre esta comarca, así como las variadas formas de organización del territorio;<sup>87</sup> el deseo norteamericano era dominar no sólo esta zona, sino toda América si fuera posible. Para lograr sus fines, los norteamericanos tratarían de aprovechar el trabajo de los líderes texanos en pro de ellos mismos, siendo los más importantes para esta obra - Austin, Houston y Zavala, quienes lucharían hasta el fin para lograr que Texas pasara a formar parte de la Unión Americana, ya que sus propios intereses así lo ameritaban.

Debían utilizar la situación política que se vivía en México, hecho que ayudaría a lograr todo el manejo de la región, ya que el país se debatía en luchas políticas y pugnas internas.

Por otra parte, insistían en la pertenencia de Texas al territorio de la <sup>88</sup>Louisiana y en convencer a los arrendatarios y aún a los mismos mexicanos de lo justo de su pretensión; con todos estos acontecimientos se probaría la capacidad del gobierno mexicano para defender su territorio y de esta forma saber cómo planear en el futuro la toma de otras regiones a costa de esta nación.<sup>89</sup>

En el aspecto religioso, la visión norteamericana de Texas tuvo, como en los demás aspectos, grandes variantes que se manipularon a través de sus ya conocidas ideas: llevar a cabo la evangelización del territorio texano para ponerlo a salvo de los ídólatras católicos, a los que echarían fuera de la región.

La afirmación de que habían recibido la orden divina de liberar este territorio, así como a su pobladores y bienes materiales de manos de los paganos, haría que una vez redimida Texas se poblara de familias "predestinadas" para transformar totalmente las formas de vida.

Todo esto lo lograrían porque la Providencia intervendría a su favor, lo mismo para obtener una nueva colonia para Norteamérica, que para aumentar la fe puritana en el Nuevo Mundo.

En resumen: se debía anexar Texas, porque ya desde antes de la llegada de los colonos a este territorio, ya pertenecía a los del norte por mandato divino.<sup>90</sup>

Entre los "afortunados" propietarios de Texas los había mexicanos y norteamericanos, es notorio el hecho de que la inmensa superficie fue poseída por unos cuantos. (Mapa 4)

Este mapa nos muestra la división política del territorio de Texas hacia el año de 1835, y contiene los nombres de los individuos y compañías que se habían adueñado de la zona.



## 6.2 Actitud de México y sus esfuerzos por salvar Texas.

Cuando se habla de los esfuerzos realizados por México para retener la provincia de Texas, no se debe olvidar que dicha comarca casi nunca estuvo totalmente en manos del país, ya que desde el período en que la hoy República Mexicana se encontraba sometida por España, aquella zona, con su población y costumbres, vivía desconectada del resto de la Nueva España,<sup>91</sup> y aunque por parte del gobierno español, y posteriormente del mexicano, se crearon programas y planes para poblar la zona, nunca se llevaron a cabo en forma total, pues por una parte los representantes españoles en la Nueva España, vivían más preocupados por el control de los recursos naturales (renovables y no renovables) y el sometimiento de la población, que por cuidar áreas como la de Texas, a la cual veían únicamente como una porción de tierra fértil en comparación de otras regiones de la Nueva España y de América del Sur.

A pesar del peligro que se cernía sobre Texas,<sup>92</sup> todos los planes y programas españoles se olvidaron y lejos de buscar una solución al problema, se permitió el asentamiento de colonos anglosajones con sólo la solución de pequeñas trabas, que más bien parecían que facilitaban la entrada de estos emigrantes a la comarca; por ejemplo: "la ley de naturalización del 14 de abril de 1828 insistía en que los solicitantes fueran católicos romanos, de buena conducta y capaces de mantenerse".<sup>93</sup> De éstas, ninguna fue observada por los renteros, quienes aplicaron sus propias leyes y su religión desde su llegada.

Con el tiempo, aquellos requisitos se relajaron aún más al aumentar las dificultades para los españoles en sus otras colonias del sur, hecho que fue bien aprovechado por los colonos para introducir en la región toda clase de individuos, desde los que cumplían con las leyes,

hasta rufianes y aventureros, que sólo buscaban una oportunidad para -- iniciar una revuelta, muchos de ellos enviados por los Estados Unidos, -- que pensaban ya en la posibilidad de adueñarse del territorio.<sup>94</sup>

Todos estos acontecimientos alcanzaron su punto más alto cuando -- los anglosajones vieron con beneplácito como el gobierno español, que -- los había tenido más o menos controlados, fue vencido por los insurgen- tes en sus dominios, y cómo tuvo que retirarse, dejando en su lugar, a- un inexperto y joven gobierno, mas preocupado por su supervivencia que- por el control de Texas y sus inquilinos y que además, desconocían por- completo la magnitud real del conflicto que se vivía en esta provincia.

Esto facilitaría a los arrendatarios el desarrollo de sus planes - de dominio en la región; el propio Austin lo vio de esa forma y acudió al em- perador Agustín I para solicitar su ayuda y continuar la empresa de -- estimular la emigración; pidió para sí la autoridad que le permitiera extender permisos de colonización y asignación de tierras a nuevos col- lonos para, de esta manera, mantener el "orden" en la zona y para "po- ner fin" a la entrada de individuos indeseables, así como para "expul- sar" a los que ya se habían introducido en aquel territorio y causaban grandes daños a los pobladores y a sus propiedades. Pero Austin regresó a Texas sin lograr sus fines, pues ya se vislumbraban en la nueva nación

las luchas internas, por lo que el emperador no había podido dar- respuesta a sus peticiones.<sup>95</sup>

Evidentemente, la anárquica situación del nascente estado del sur como "libre y soberano" favorecía los intereses de los del norte que supieron aprovechar "el río revuelto."

Los intentos que tenía que llevar a cabo la nueva nación mexicana,

serían muy variados, debido a que la población texana se encontraba, en el plano geográfico y político, mas cerca de los Estados Unidos, de sus costumbres, de sus tradiciones, y muy lejos de México en todos esos aspectos; además los mexicanos despertaban en la región, el recuerdo de las fuerzas hispanas, por lo que eran muy mal vistos por la población.

Por ello surgieron en México, programas para salvar a Texas, como el propuesto por Don Lucas Alamán, en el que se proponía al Congreso, la unión de Texas con el resto del país, antes de que, como aquél decía, fuera demasiado tarde.

Debía prohibirse el establecimiento de más emigrantes norteamericanos y en cambio, era conveniente fomentar el traslado de mexicanos a esa región. "Debía prohibirse que en Texas se establecieran colonos de nacionalidad estadounidense, y se debía, en cambio, alentar a los mexicanos para que emigraran hacia el norte".<sup>96</sup> Este punto fue muy discutido y durante mucho tiempo se intentó poblar la zona con mexicanos, pero por múltiples causas, sobre todo por la situación politicoeconómica del país, no se pudo llevar a cabo el mencionado propósito; cabe hacer mención en este aspecto, de la labor tan grande que realizó el general Mier y Terán, al tratar de poblar la zona con mexicanos, pero muy pocas veces se atendieron sus esfuerzos, de haberlo hecho, se habría evitado en parte, la voracidad norteamericana sobre la provincia.

Es necesario recordar la falta de cooperación, no sólo de las autoridades, sino también del pueblo para poblar la comarca, supuestamente amada para los mexicanos.<sup>97</sup> Debemos admitir, que no fue tan solo culpa de Santa Anna la pérdida de Texas.

No obstante, el general Mier y Terán, continuó poniendo medidas para salvar a la comarca: remover las fuerzas militares de la región --

del río las Nueces, establecer una fuerte guarnición en forma permanente del río Brazos por el camino de Béjar a Nacogdoches, reforzar las guarniciones existentes con tropas de infantería, destinadas especialmente para ese servicio; ocupación y fortificación de puntos estratégicos en la Bahía de Galveston y en la desembocadura del Brazos, para, desde ahí, vigilar a los colonos; organizar una fuerza rápida y móvil equipada para entrar pronto en acción en cualquier parte de la región, establecer comunicaciones marítimas por la rapidez de las mismas y su bajo costo en comparación con las terrestres.<sup>93</sup>

Pero estas medidas, al igual que las anteriores de tipo meramente civil, también fracasaron debido, entre otras cosas, a que la situación del país no permitía una inversión tan fuerte en una sola región. Pero esto no quebrantó el espíritu de grandes mexicanos, que continuaron luchando por retener para México la provincia de Texas.

Respecto a las medidas políticas, el mismo Mier y Terán proponía -- otros cuatro puntos que hubieran podido ser un freno al avance de las fuerzas de los rebeldes, estos puntos eran: trasladar el presidio que existía en Texas a Tampico o a la región de Soto la Marina, y que ahí los presidiarios trabajaran en la agricultura cuidados por fuerzas militares, estimular por todos los medios la migración de población mexicana a esa provincia, variar la colonización de la zona con emigrantes suizos y alemanes, gentes de otras costumbres, lenguas y tradiciones distintas a las de los angloamericanos, que se encontraban en la región, fomentar un amplio comercio entre la parte central del país y el Estado de Texas.

Pero para que las medidas propuestas por el gran político y militar se llevaran a cabo, se necesitaba del apoyo total del Estado mexicano, el cual, como ya mencionamos, enfrentaba una multitud de problemas de --

orden interno y externo, razón que no permitía una aprobación total a dichos planes, que se perdieron en el olvido, beneficiándose con ellos, sin darse cuenta, a los arrendatarios que ya tenían el proyecto de adueñarse de la comarca.

Nuestro país vivía además, grandes crisis sociopolíticas por las medidas que había implantado el Vicepresidente Don Valentín Gómez Farías (1833); éstas causaban trastornos especialmente a Coahuila y Texas, ya que constantemente se veían amenazadas por revueltas, y por luchas tendientes a lograr su separación de la Federación. Por otra parte, también la región del sur, concretamente Yucatán, vivía la efervescencia política de la separación. "Otro de los apoyos con que había contado -- Texas, además del de Estados Unidos, fue el de Yucatán, cuando este departamento se separó de la República Mexicana".<sup>99</sup>

Todo esto hacía imposible que el gobierno pusiera en práctica los planes de Mier y Terán, quien murió en 1832, y no pudo ver realizados sus planes sobre la tan preciada Texas.<sup>100</sup>

Otro de los grandes mexicanos que lucharon por defender esta región fue Don Lucas Alamán, quien en el año de 1830, propuso nuevas leyes de colonización, para intentar poner freno a la gran entrada de sajones. Pero este planteamiento llegó demasiado tarde, era ya imposible detener o expulsar al gran número de emigrantes que ahí convergían y -- que recibían apoyo de los Estados Unidos. Los planes de Alamán sólo lograron aumentar el descontento, pues aunque nunca fueron puestos en -- práctica, actuaron como una chispa más para encender la revolución en -- la comarca. "El 10 de enero de 1830, Alamán promulgó una nueva ley de -- colonización, por lo cual invalidaba la anterior, pero ya era tarde para retener la avalancha de colonos a Texas; sólo logró crear más descon

tento, pese a que dicha ley nunca fue aceptada".<sup>101</sup>

La ley, aparte de disponer una revisión de los contratos de los -- colonos residentes en Texas, establece que 'el gobierno de México, puede expropiar los terrenos que considere a propósito, para fortificaciones y arsenales... indemnizando a los Estados su valor por cuenta de la Federación'.<sup>101A</sup>

El fracaso de Alamán sirvió de pretexto a sus enemigos políticos, para arrojarle de su cargo en 1832; con ello se nulificó una leve esperanza para que las autoridades mexicanas mantuvieran orden en la provincia. Alamán desapareció de la vida política para ver más tarde como --- Texas lograba su independencia de México.<sup>102</sup>

Sin embargo, a partir de la propuesta hecha por él, otro intento -- habría de realizarse, para evitar el menoscabo de Texas, éste fue la -- promulgación de aquella "despreciada" ley del 6 de abril, con la que el Estado mexicano pretendía transformar sus relaciones con los arrendatarios; este documento representaba los más grandes y recientes anhelos -- del gobierno por salvar la comarca; pero se decía que esta medida era -- como un dique de papel ante una gran catarata, en tanto que el desarrollo del movimiento separatista era ya muy difícil de contener y menos -- por medio de papeles,<sup>103</sup> ya que los grandes intereses que allí se jugaban, eran más fuertes que los fines que perseguía la mencionada ley.

De esta forma, para el año de 1834, se veía fracasar en forma absoluta la "posibilidad del 6 de abril", y con ella todo el cambio económico y social que se pensaba obtener con la aplicación de la misma.

Los Estados Unidos siempre ayudaron y asesoraron a los colonos, y no permitieron que dicha ley se impusiera, pero sí aprovecharon al máximo los errores de la misma, para estimular la revuelta política en Texas.<sup>104</sup>

En el mismo 1834, se inició la publicación del periódico Texas Republic, en él se daba a conocer a los colonos, el gran número de planes que tenían para lograr la independencia de la región, se informaba también diariamente sobre el proceso de liberación, pero manipulando la información al tergiversar las noticias sobre los hechos, para así crear un ambiente de mayor rechazo a las autoridades mexicanas.<sup>105</sup>

Todo ello ocasionó que para la provincia se extendiera una situación de lucha en contra de los mexicanos; se organizaron numerosos pequeños grupos de voluntarios para enfrentarse, en lo que dieron en llamar una "cruzada", en contra de los opresores mexicanos. Andrew Briscoe formó su ejército llamado "los voluntarios por la libertad" en Harrisbury, con lo cual reunió el ejército texano. En el mes de octubre de --- 1835, se resolvió la formación de los Rangers de Texas, a cargo de Daniel Parker; un mes más tarde, el Concilio General de Texas decidió la formación de la marina texana. No contentos con estos preparativos militares, solicitaron a los Estados Unidos grupos de voluntarios para su "cruzada", trasladándose rápidamente un gran número de éstos, de los cuales, los más importantes fueron: los "Mustangs" de Kentucky, los "Taberneros" de Nueva Orleans, los "Piratas" de Kentucky, el "Batallón" de Georgia, los batallones "Yellow Stone" de Nueva Orleans, los "Rangers - Burkeye" de Ohio, "los Amigos" de Texas, el "Batallón de los Caballos - Marinos", los "Robertson Rojos" (soldados voluntarios), los "Mustang" - de Georgia, los "Aldeanos" de Nueva York.

Todos estos grupos representaban una gran fuerza militar, en la cual los texanos se apoyaban para luchar en contra del gobierno mexicano. El primero de febrero de 1835, los delegados electos conocidos como la "Convención" declararon la independencia de Texas y dieron a conocer

al mismo tiempo, la Constitución de la República de Texas; se formó ese mismo día, un gobierno interino y se nombró Presidente al General Sam Houston.<sup>106</sup>

A partir de este momento, se hizo el último intento por parte de México, por retener Texas. El General Antonio López de Santa Anna, se puso al frente del ejército nacional, para defender la integridad del territorio; éste fue el camino que pondría Texas definitivamente en manos anglosajonas; no podía ser de otro modo, ya que las fuerzas que trataron de rescatar esta parte del país, se caracterizaban por una gran desorganización e ineptitud entre las tropas y oficiales, pues éstos últimos vivían una fuerte corrupción, sumando a todo esto, la grave situación económica que vivía el Estado, se comprende la imposibilidad de ayudar y de mejorar al ejército.<sup>106A</sup>

Las esperanzas de recuperar los territorios perdidos, se alejaban cada vez más, pero pasó tiempo para que se perdieran totalmente.

Por otra parte, es necesario mencionar que los soldados mexicanos y una gran parte del total de la tropa, nunca habían sido disciplinados en la milicia y era sobre la marcha que realizaban sus primeros disparos en contra del enemigo. En estas condiciones, el ejército mexicano llegó el 22 de febrero de 1836, bajo el mando del General Antonio López de Santa Anna, a la ciudad de Béjar, apoderándose de ésta un día después, causando con ello que los rebeldes se retiraran al recinto fortificado del Alamo.

Para cuando las tropas mexicanas llegaron al Alamo, la resistencia de los colonos se torno muy férrea; esto ocasionó que se decidiera tomar por asalto el fortín, pero en la captura del mismo, se llevó a cabo un gran número de excesos por parte de ambos bandos, siendo el triunfo-

para los mexicanos, acusándoseles por esta causa de ser los únicos en cometer los mencionados excesos en combate, tales acusaciones causarían más tarde problemas más grandes, pues los arrendatarios buscaban vengar a sus compañeros, lo que los orilló a luchar con más ahínco, hasta derrotar finalmente por sorpresa al ejército mexicano y tomar prisionero al mismo Antonio López de Santa Anna.<sup>107</sup>

Acto seguido, Santa Anna fue llevado ante el Presidente de Texas, Sam Houston, quien mandó que lo trasladaran a la Isla de Velasco, en Galveston, donde más tarde firmó los tratados de Velasco que contenían entre otros acuerdos, el de que el General no tomaría las armas, ni influiría para que se tomaran en contra del pueblo texano, "a que cesaran hostilidades entre las tropas mexicanas y texanas; que las tropas mexicanas evacuaran Texas y que el ejército mexicano, durante su retirada, respetara las propiedades".<sup>108</sup>

Fue así como la República Mexicana quedó sin una de sus más grandes provincias; el Estado de Texas empezaba su camino como república independiente, pero a muy corto plazo pasaría a formar parte de los Estados Unidos de América; el gobierno y el pueblo de México no pudieron retener tan vasto territorio.

## 7. LA SEPARACION DE TEXAS

Para analizar al puritanismo y su influencia en el movimiento de independencia de Texas, es necesario un recuento de la obra católica en la región y de la causa de su fracaso en la zona, que más tarde sería aprovechada y reevangelizada por el gran número de puritanos que arribaron a ella, en forma ininterrumpida, de los Estados Unidos, desde 1817 y que finalmente representaron una gran fuerza ideológica y nacionalista en favor de la independencia de Texas, y más tarde en ayuda de la unión de ésta a los Estados Unidos. Para los colonos anglosajones, la religión era un factor que buscaba el bienestar de todo ello y de sus familias, por eso lo que se decidiera en la iglesia y en especial en el púlpito representaba, para su propio bien, una obligación a seguir, de ahí la importancia de la religión dentro del proceso de independencia, pues -- "al no existir una autoridad para tomar mejores decisiones", la iglesia puritana establecida en Texas, ocupaba ese lugar y fortalecía la unidad del movimiento de los angloamericanos.

### 7.1 La Iglesia católica en Texas.

El problema religioso del siglo XVI, llegó a América con matices de tipo económico y político y un interés de expansión territorial: "El enconado y odioso conflicto europeo (Reforma y Contrarreforma), había saltado al escenario americano con toda su cruda realidad",<sup>109</sup> lo que causaría una perpetua lucha entre hispanos (católicos) y anglosajones -- (protestantes) por "evangelizar" al Nuevo Mundo; en ese afán se ocultaba la idea de la colonización, y por tanto, la necesidad de ganar el -- mayor número de territorios para poner en práctica su fe, ésta se utilizó tanto por católicos como por protestantes, como un arma ofensiva o -

defensiva, según se presentara una situación determinada.

Los colonos ingleses del Nuevo Mundo, afirmaban que siempre encontraban al "enemigo", al que identificaban como representante del Anticristo en este continente; en realidad, se referían a los jesuitas franceses y españoles; enfrentarse a ellos era, sin duda, luchar contra Satan. <sup>110</sup> Hacia 1632 los indios Jumanos de Texas fueron visitados por un grupo de religiosos católicos; a su llegada, éstos iniciaron la predicación del Evangelio, bautizaron a un gran número de indígenas y prosiguieron su obra proselitista entre los demás grupos aborígenes que poblaban la región; sobresalieron en esta obra los sacerdotes Juan de Salas y Diego Ortega, quienes hicieron labor apostólica entre los Escanjaques, Tejas, Cuitaos, Taos y Quivirás. <sup>111</sup> Así se inició la enseñanza católica en la zona.

Se inició un gran número de visitas a dicho territorio por parte de los clérigos, pero no fue sino hasta 1690, cuando creció la preocupación de las autoridades españolas por predicar en forma más intensa y catequizar a más tribus, pues para estas fechas, sólo las que habitaban el área de los ríos Trinidad, Sabinas y Rojo habían sido evangelizadas. <sup>112</sup>

La obra evangelizadora en Texas, hacía presumir el éxito, por lo que se construyó la primera iglesia católica, dedicada a San Miguel Arcángel; en su construcción se emplearon materiales tales como el jacal, mientras que las celdas fueron hechas de manera muy sencilla, pero de la mejor forma posible, lo que da idea de la premura con que se edificó, pues se hizo en tan sólo seis días. Los religiosos a quienes se entregó la obra fueron Miguel Foncubierta, Francisco Casañas de Jesús y Antonio Bordoy. <sup>113</sup>

Posteriormente llegó un buen número de religiosos al territorio pa

ra continuar la obra de predicación entre los naturales, de aquéllos -- sobresalió la obra de la monja María de Jesús Agreda, del Convento de -- la Concepción de Agreda, España. Dicha religiosa convirtió a un gran -- número de indios al cristianismo, labor que se le facilitó por el conocimiento que tenía de la lengua de los nativos.<sup>114</sup>

Pronto se dió inicio a los festejos religiosos en la región (1632) por orden de Fray Alonso de León. Una de las primeras fiestas fue la de Corpus; durante la celebración se obsequió a los indígenas con ropa y -- baratijas, se ofreció misa, etc., culminando las festividades con el -- levantamiento del estandarte ante los indios, quienes ofrecieron su obediencia al rey de España y fidelidad al catolicismo.<sup>115</sup>

De esta forma, los misioneros y obras dedicadas a la evangelización, recibieron un impulso de parte de las autoridades españolas; surgieron además, benefactores para apoyar esta iniciativa, por ejemplo: -- Don Pedro Romero de Terreros, quine se comprometió con las autoridades coloniales a sostener por su cuenta, por un período de tres años, a todas las misiones que se establecieron en el norte de Coahuila; Don Pedro dotaría a cada una de ellas con cuatro mil pesos el primer año, dos mil el segundo y mil quinientos el tercero; se estipuló que el número -- de dichas misiones no habría de exceder de veinte y que todas deberían de establecerse bajo la dirección de Fray Alonso Giraldo de Terreros; -- se acordó también, que se harían cargo de ellas los frailes de los colegios de la Santa Cruz, de Querétaro y San Fernando, de México.<sup>116</sup>

Empezó entonces un incremento en la construcción de misiones, de -- las cuales las más importantes fueron las de San José, fundada en 1720, cerca de la ribera del río San Antonio, construída por el franciscano -- Antonio de Margil de Jesús, en esta misión se albergaba a casi 300 in--

dios, a los que se les enseñaba artes y oficios, además de la debida -- preparación religiosa; la de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, -- construída en 1731, cerca del actual centro de la ciudad de San Antonio; la de San Francisca de la Espada, erigida en 1731, por Don José de Agua -- yo; la de San Juan Capistrano, cuya edificación se comenzó en 1756 y se -- terminó cuatro años después; la del Alamo, la más famosa de las misio- -- nes de Texas, ya que allí tuvo lugar la batalla que se libró en contra -- del general Santa Anna; esta misión fue establecida en 1718 y represen- -- ta hoy una joya para los texanos. La de la Bahía del Espíritu Santo, -- construída en 1689, bajo la dirección del padre Fray Alonso de León, -- misión de la que partió un gran número de expediciones españolas, ya -- que era una de las fortificaciones militares más importantes, además de -- servir de centro religioso; esta misión fue escenario de la aprehensión -- del "mulá" -- presidente de México, Don Antonio López de Santa Anna y -- del nacimiento del general Don Ignacio Zaragoza. La misión de Ysleta, -- que ejerció una de las mayores influencias en la región de San Antonio, -- fue construída hacia 1628; la de Nuestra Señora del Socorro, localizada -- a veinte millas de El Paso, una de las más importantes y antiguas, jun- -- to con la de Ysleta, de la zona; por último, la de San Elizario, que se -- abrió alrededor de 1773 y posteriormente fue abandonada y utilizada co- -- mo una posta del gobierno de los Estados Unidos. <sup>117</sup>

Se puede afirmar que estas nueve misiones fueron las de mayor im- -- portancia para la iglesia católica y para su obra evangelizadora en -- Texas. Sin embargo, el problema fundamental que tuvieron que enfrentar, -- fue el abandono de sus habitantes debido a la actitud hostil de los in- -- dios y del gobierno español. El deterioro no sólo afectaría a los gran- -- des y fuertes edificios, sino en general a la población de Texas, la --

cual se volvería en contra del catolicismo. Esta población atribuiría todas sus desgracias al bautismo, por lo que se rehusaron a continuar viviendo en la comunidad, lo que acarreó el abandono por parte de un gran número de frailes, quienes retornaron a Coahuila dejando de este modo su obra evangelizadora.<sup>118</sup>

Fue así como los distintos grupos indígenas se volvieron un estorbo para el desarrollo de la iglesia católica en la comarca, en tanto que se oponían al desenvolvimiento de la fe católica y la evitaban en cuanto se iniciaba o reiniciaba alguna obra espiritual; los frailes se vieron obligados a salir de las misiones, enterraron campanas y otros objetos en suelo texano antes de regresar a Monclova. El abandono de las misiones duró casi veinte años, período suficiente para que los indios olvidaran casi en su totalidad las enseñanzas espirituales recibidas.

Este hecho sería aprovechado por los nuevos colonos para su propio beneficio y en el de su religión puritana.<sup>119</sup> Los colonos anglosajones iniciaron su arribo al territorio de Texas en 1806, bajo la dirección de Steve Austin, paradójicamente fueron las autoridades españolas las que les abrieron las puertas.

Cuando éstas tuvieron que dejar el poder en manos de los mexicanos, y México surgió como una nación independiente, las autoridades del nuevo país hicieron esfuerzos para que la población sajona, que llegaba al territorio texano, abrazara al catolicismo como religión oficial; esto se convirtió en una de las trabas que el nascente gobierno impuso para la admisión de colonos pues, según el Congreso, era la religión la única forma de garantizar que los arrendatarios fueran hombres responsables y trabajadores y que no causaran problemas al país.<sup>120</sup> De ahí que-

la ley de naturalización del 14 de abril de 1829, instituyera que los solicitantes fueran católicos romanos y de buena conducta, así como capaces de mantenerse a sí mismos y a los suyos.<sup>121</sup>

A pesar de todo, México, convertido en una parte del mundo, que ya no era parte del imperio español, facilitaba una copiosa infiltración de extranjeros, de los cuales la gran mayoría no eran católicos. Esta penetración, según los optimistas, era positiva para el país, por lo que debía permitirse que los nuevos inmigrantes adoraran a Dios en su forma muy especial.<sup>122</sup> No obstante, estas declaraciones y disposiciones resultaron muy diferentes para los colonos texanos, pues ya desde su llegada a esta provincia, habían notado que su fe protestante era vista como una amenaza. "Para difundir el Evangelio a punta de bayoneta, o las benignas artes y ciencias de una edad civilizada por medio de la fuerza bruta de un período primario, había llegado el tiempo de considerar su autoridad".<sup>123</sup>

La población no católica representaba, por ese entonces en Texas, el 60% de los habitantes del Estado, además de que aumentaba en forma constante, ya que llegaba un gran número de europeos y norteamericanos, que con el tiempo representarían casi la totalidad de la población, la cual, por su proceso histórico, religiosos, económico y mental muy diferente al de los mexicanos e indios que habitaban la región, desvinculaban paulatinamente a Texas de México.

Por ello, se trató de poner fin a la llegada de anglosajones protestantes al territorio mexicano, sin embargo, en nuestro país existió un gran número de voces que se opusieron a la inexistencia de la libertad religiosa en Texas. Una de ellas fue la de Don Vicente Rocafuerte, quien afirmaba que "La libertad religiosa es la base de cualquier sis-

tema de colonización y mientras que no se establezca, es inútil perder el tiempo en discusiones ociosas y publicar leyes que son imposibles de ejecutar".<sup>124</sup>

En México, esto dio como resultado, el que se intentara discutir - el trasfondo de la libertad religiosa. Mientras tanto, los anglosajones de Texas aprovecharon el tiempo y permitieron la llegada, no sólo de -- individuos no católicos, sino también de organizaciones netamente protestantes para iniciar su obra evangelizadora. Empero, detrás de esta obra de aculturación, los colonos buscaban la ocupación y el dominio de los recursos renovables y no renovables de la zona.

En la evangelización puritana se veía, de hecho, la fuente principal para adueñarse del territorio, ya que una vez que la población aceptara la nueva religión, ésta aprobaría la mentalidad sajona y por ende aumentarían los elementos para adueñarse de la provincia (argumento espiritual igual al argumento colonizador).<sup>125</sup> Para ello, los colonos sajones retomaban antiguas declaraciones de los primeros emigrados a América, en las cuales afirmaban que ellos habían sido elegidos por Dios - para conquistar y salvar a América; lo único que harían sería cumplir - con esa voluntad expresa del Señor al colonizar los territorios.<sup>126</sup>

Ellos representaban, por lo tanto, la parte de los elegidos por encima de los réprobos, que eran los mexicanos, por lo que podrían, si así lo deseaban, sojuzgar la zona, dando un salto por sobre sus antiguos dueños y pobladores, a los cuales dominaban papistas paganos; además, éstos no eran capaces de administrar en forma correcta las tierras texanas ni de promulgar leyes atinadas, que beneficiaran a los colonos, ni a los propios mexicanos que, según decían, se encontraban sumidos en la pobreza e ignorancia totales.

Para lograr sus fines, los colonos idearon un modo de relación Estado-Iglesia, fortaleciendo de esta manera todas las áreas texanas. Los dirigentes de los emigrantes y el pueblo obedecían los designios de sus guías espirituales, designios que ya antes habían sido discutidos con los líderes políticos quienes, a su vez, planificaban con anterioridad una estrategia a seguir, así se logró cumplir con un gran número de programas de tipo económico, político y religiosos, además de resolver algunos problemas locales.<sup>127</sup>

Así fue como se programó la colonización y el reparto de tierras en toda el área, con lo cual se "cumplió la voluntad salvadora, impuesta a los anglosajones por la Providencia"; además de salvar almas, estaban obligados a llevar la democracia como forma de vida a la región y -- posteriormente, a toda América.<sup>128</sup> Esta es el fundamento de declaraciones como la de John Adams, quien sostenía que la expansión de los Estados Unidos es un punto importante, ya que en la medida que se conquiste una mayor porción de territorios en América, se "favorecerá a la humanidad" y con ello, a sus más mínimos derechos.<sup>129</sup> Consiguientemente, la idea de aumentar las fronteras de Norteamérica, se planteó como una necesidad, en la medida que se estaba cumpliendo con una misión, para la cual habían sido enviados a este continente por la Divinidad.

Con tales afirmaciones, afloraron proclamas, tales como la de que Estados Unidos era "una Nación con el alma de una iglesia", por la religiosidad con que vivían los colonos, además de que era la "única Nación fundada sobre un Credo".<sup>130</sup> Esta explicación fue una de las bases para futuras conquistas en el continente.

Las organizaciones religiosas jugaron un papel de lo más importante para el funcionamiento de la nueva sociedad texana. Se creó así una men-

talidad muy especial, que sería la base de la lucha por la independencia de los texanos.<sup>131</sup>

Tales afirmaciones no eran tan sólo letra muerta. En los Estados Unidos había un gran número de iglesias y de sectas, de las cuales algunas no eran más que pseudo religiones; entre unas y otras ocupaban alrededor de la población, lo que indica la fuerza que tenía la iglesia dentro y fuera de los Estados Unidos; dicha fortaleza se hacía sentir en todos los ámbitos de la vida nacional y en la totalidad de las expediciones coloniales, que se realizaban por todas las regiones de Norteamérica. Como ejemplo, recordemos que los grupos de colonos más representativos de la Unión estaban formados por ingleses, escoceses, alemanes, holandeses y franceses, cada uno de los cuales contaba con su propia iglesia, casi todas traídas de Europa.

Algunas de las principales confesiones religiosas que llegaron a América, principalmente a los Estados Unidos, provinieron de:

- |                       |                     |
|-----------------------|---------------------|
| Inglaterra . . .      | { Congregacionistas |
|                       | { Cuáqueros         |
|                       | { Bautistas         |
| Alemania. . . . .     | Presbiterianos      |
| Francia . . . . .     | Hugonotes           |
| Holanda . . . . .     | Calvinistas         |
| (originaria de)       |                     |
| Estados Unidos. . . . | Mormones            |

Además existían otras muchas sectas que agrupaban a numerosos feligreses, de las cuales las más importantes, entre 1826 y 1847, eran: Dis

cípulos de Cristo, Unitaristas, Místicos, Milleristas y Espiritualistas.

En este aspecto religioso, los católicos fueron los menos y tuvieron que establecerse en una pequeña porción del Estado de Maryland<sup>132</sup> - debido a la persecución de que fueron objeto.

De lo anterior se puede afirmar que así como el catolicismo fue para los españoles un factor de unidad nacional, el protestantismo lo para el pueblo norteamericano.

La existencia de este gran número de organizaciones religiosas, -- tuvo por resultado, que para el año 1801, se diera un gran apoyo de parte del Estado, a los congregacionistas y a los presbiterianos para convertir a los colonos del medio oeste; este acto fue seguido por la formación de la Sociedad del Hogar Americano, en 1826, movimiento que buscaba el aumento masivo de miembros de las congregaciones de todo el país, principalmente de las fronteras. Los angloamericanos tenían la mira en los territorios del sur y del oeste, siendo el primer paso, y más significativo, el de evangelizar para colonizar más fácilmente." A este movimiento se le llamó "El Segundo Gran Despertar".<sup>134</sup> El Doctor Lyman-Beecher declaró en 1835, que era indudable que el destino religioso de los Estados Unidos debía decidirse en el sur y en el oeste.<sup>134A</sup> Afirmaba que esta región estaba compuesta por gente de toda la Unión y de naciones europeas, y que su fe crecía como las aguas de una inundación, - exigía para su conservación moral, la acción universal e inmediata de las instituciones que disciplinan la mente y dan armas a la conciencia y al corazón.<sup>135</sup>

La lucha entre el bien y el mal se interpretaba como un conflicto por controlar las regiones norte y sur y estaban seguros de que, final-

mente, triunfaría el bien, para beneficio del continente y de la humanidad.<sup>136</sup> "Era contra la ley de Dios y de la naturaleza, el que tantas -- tierras permanecieran sin cultivar, siendo así que hay tantos cristia-- nos protestantes que desean trabajarlas para ganarse el pan".<sup>137</sup>

Por todo lo anterior, queda bien claro que el movimiento de inde-- pendencia en Texas, se vio fuertemente influenciado por estas ideas que penetraron al territorio y que constituyeron, si no el principal, sí -- uno de los factores más importantes para la independencia de ese pedazo de territorio, que estaba poblado por los que los anglosajones domina-- ban, despectivamente, paganos.

## 7.2 Los puritanos en Texas.

Los primeros grupos puritanos que arribaron a Texas lo hicieron -- con los pioneros anglosajones, bajo la dirección de Stephen Austin en -- 1817, iniciándose así un proceso de colonización. Como ya se dijo, aun-- que las leyes de inmigración prohibían a los colonos de habla no espa-- ñola establecerse en Texas, éstos se las ingeniaron para entrar a esta-- comarca. "Afirmaban los texanos: nunca nos importó la orden de conver-- tirnos al catolicismo; siempre nos preparamos y fuimos fieles a nues-- tras propias creencias y se las inculcamos a nuestros hijos, los cuales serían los futuros dueños de estos territorios".<sup>138</sup> Más adelante afir-- marán que estos principios les permitieron crear un fuerte espíritu na-- cionalista,<sup>139</sup> el cual les facilitó su independencia y el adueñarse de-- aquella área, cumpliendo así un mandato divino.<sup>140</sup> La llegada a esta -- provincia de los primeros grupos puritanos se llevó a cabo en forma ca-- si desapercibida; los colonos fueron, poco a poco, organizando el movi-- miento religioso, hasta alcanzar el mayor número de feligreses para sos

tener y aumentar su obra. "Los reverendos que con más celo dedicaron -- sus esfuerzos a la conversión en Texas fueron: los Metodistas y los -- Episcopales... Martín Ruter (Superintendente en la misión de Texas)... Robert Alexander, de Mississipi... Littleton Fowel, de Tennessee, fueron los iniciadores de la obra texana".<sup>141</sup>

De esta manera se pretendía dar principio a la formación de una -- fuerte organización religiosa; además, se tenía conocimiento de la existencia de gran número de problemas, que en esta materia enfrentaban los texanos al verse forzados a aceptar una religión que no era la propia, -- lo que facilitaría, desde 1823, la obra evangelizadora en Texas.

A partir de este momento, y aprovechando la situación económica, -- política y social que se vivía tanto en esa comarca como en el resto de la República Mexicana, se realizó la introducción en masa de grupos puritanos a la provincia, lo que se convirtió en un factor fuerte para la lucha anglosajona por Texas; su lema: "Dios, Patria y Libertad por Texas".

### 7.3 Las principales comunidades religiosas en Texas.

La primera nueva religión que llegó a Texas y comenzó la formación de sus iglesias y asociaciones fue la presbiteriana, en 1825, después -- del rompimiento con la iglesia madre de los Estados Unidos. El arduo -- trabajo que llevó a cabo esta organización, permitió que otras dieran -- principio a su obra espiritual, el no molestar a esta institución fue -- una invitación para que otros grupos semejantes se establecieran en la provincia.<sup>142</sup> Posteriormente, en 1826, apareció una asociación ultracalvinista, desde donde se dirigiría la formación de nuevas iglesias y misiones en todo el Estado para "subsananar" las necesidades espirituales -- de aquel pueblo tan sediento de conocimientos religiosos verdaderos y --

no de la contaminación católica.<sup>143</sup> Dos años después, nació la Escuela Dominical, dirigida por otra similar en los Estados Unidos. Con tales instituciones, se fue logrando la consolidación del pueblo en el ámbito religioso, y con ello una mayor identificación regional y más estrecha relación entre ellos y la población norteamericana.<sup>144</sup>

Esto condujo a que los texanos vieran a los mexicanos, en sus leyes y en su ejército, como verdaderos enemigos, representantes del paganismismo en contra del cual había que luchar.

Posteriormente, en los años de 1832 y 1833, se llevaron a cabo en todo Texas, grandes campañas evangelizadoras con la finalidad de lograr mayor fuerza popular interdominical. "Con las campañas evangelizadoras de 1832 y 1833, se convirtieron en Texas al protestantismo alrededor de 6,000 familias de angloamericanos y más de 3,000 familias de mexicanos; con ellos, representaban ya casi el 80% de la población de ese momento".<sup>145</sup>

Podemos darnos cuenta de la importancia que la religión tuvo para los angloamericanos y cómo éstos la utilizaron para llevar a cabo sus planes de dominio territorial; vemos, además, cómo se preparó al pueblo para tomar las armas en contra de sus "opresores" en demanda de su libertad. Hay que recalcar que, mientras esto ocurría, las leyes mexicanas aún en "función", ponían como condición a los nuevos colonos, la obligación de ser católicos romanos para entrar a la comarca.<sup>146</sup>

Contradictoriamente, esto último aumentó el puritanismo en Texas. Para el año de 1834, llegó la Sociedad Bíblica a estas latitudes, debido "a la gran necesidad que había en la región de sus servicios",<sup>147</sup> y de los materiales que facilitarían la obra religiosa.

Se puede afirmar que mucho antes del rompimiento de vínculos polí-

ticos de Texas con México, prácticamente éste ya se había efectuado debido a las diferencias en cuanto a forma de pensar y de sentir respecto a sus valores éticos y espirituales, por lo que vieron en las autoridades mexicanas a un enemigo que amenazaba sus tradiciones e ideología religiosa y política.

Por añadidura, de 1836 a 1838 se experimentó en Texas la llegada de tres nuevas organizaciones religiosas, que vendrían a completar la total evangelización de la comarca. "En 1836, se estableció la iglesia de los Discípulos de Cristo en Texas... En 1838 se estableció, también en Texas, la Iglesia Episcopal Protestante, en Gálveston y Houston... En 1837 se establece en Texas la secta llamada Los Nazarenos".<sup>148</sup>

Más tarde se sumaron la Iglesia Bautista del Sur de los Estados Unidos, que contaba ya con 25 templos, que aunque no bien organizados, eran una fuerte influencia en la zona fronteriza del sur de Texas, donde trataba de ganar a los residentes de los límites con México. Por otra parte, la Iglesia Presbiteriana contaba, en 1845, con 21 templos organizados en el área y con más de 300 agrupaciones que prestaban servicios a toda la comunidad.

Parecería casual, pero para el año de 1837, período decisivo en la lucha por la independencia del territorio, la comunidad de eclesiásticos, organizó en Houston un buen grupo de ardientes predicadores metodistas, bautistas episcopales y presbiterianos que tenían como encargo cubrir la totalidad del territorio con numerosos mensajes evangélicos, ni un lugar del Estado debía quedar sin escuchar estos mensajes.<sup>149</sup> De esta forma, antes de comenzar la lucha por la independencia, el territorio se tenía seguro. Esto aclara el trasfondo religioso en la lucha de independencia de Texas.

Por otra parte, como resultado de las campañas evangélicas llevadas a cabo en la zona, en 1837 la demanda de Biblias y libros religiosos creció tanto, que fue necesaria la repartición de 4,000 de aquellas; con todos estos trabajos, el avance del protestantismo aumentó en forma radical, logrando con ello que el 90% de los habitantes profesaran esta religión. A partir de este momento, los colonos texanos tuvieron una -- nueva forma de pensar, de producir y de gobernarse independientemente -- de la República Mexicana. Más aún, para atraer a la población negra y mestiza en el ejercicio de la fe protestante, los anglosajones llevaron reverendos negros. "Para preparar a los negros en la religión metodista, ya que éstos no eran aceptados en las iglesias de los blancos, llegaron a Texas en el año de 1844 dos pastores de color para la organización de la iglesia negra metodista y con ello lograron una iglesia de más de -- 100 miembros de color".<sup>150</sup> Llevaron también uno que otro reverendo latino para acrecentar la fe protestante entre la población latina de -- origen mexicano, lo cual ayudó a una mejor identificación entre ellos -- mismos, así como el logro de un mismo propósito: luchar más tarde por -- la independencia de Texas bajo valores morales comunes y con un compartido interés económico y social.

#### 7.4 Puntos de Lucha contra México.

Los colonos afirmaban: desconfiamos de México y de sus gobernantes por razones morales y religiosas, pues para nosotros, los mexicanos son unos papistas a los que hay que vencer como a los antiguos grupos franceses que en el pasado trataron de introducir costumbres ajenas a las -- nuestras; el gobierno mexicano nos había impuesto una religión extranjera -- a la nuestra, la católica romana, y con ella todas las costumbres papas-

nas. <sup>151</sup> "Para adorar a nuestro único y verdadero Dios lucharemos aunque nos cueste la vida, pues para nosotros nada tiene mayor valor que nuestra libertad religiosa, por la que hemos peleado contra el gobierno mexicano, sabiendo que el Ser Supremo está y estará siempre con nosotros en contra de la arbitrariedad del Estado mexicano y es así como los derrotaremos finalmente." <sup>152</sup>

Por todo aquello sostenían: "las fuerzas militares texanas nunca -- tuvieron temor ante la superioridad del ejército mexicano, ni aún los hechos vergonzosos del Alamo fueron capaces de intimidarnos en nuestro espíritu combativo, pues teníamos presente que éramos apoyados por Dios en la lucha contra el tirano." <sup>153</sup> "El adorar al Ser Supremo, según nuestra conciencia, se nos ha rehusado, mientras que el gobierno sostiene la religión dominante y nacional, cuyo culto ha tenido más bien por objeto servir a los intereses temporales de sus siervos, que a la gloria de Dios". <sup>154</sup>

Por su parte, Sam Houston, para dar apoyo a los colonos en su lucha contra México, afirmaba: "Esta guerra que enfrentamos en contra de los déspotas papistas, es un acontecimiento como cuando el pueblo de -- Israel se enfrentaba a los viejos pueblos paganos del Antiguo Testamento y en los cuales Dios los apoyaba. El Divino Ser evidentemente ha venido guiando el destino de la raza norteamericana, el cual consistió en civilizar al continente". <sup>155</sup>

En estos pasajes podemos darnos cuenta de la fuerza de las declaraciones religiosas que movieron a los texanos para luchar con una gran confianza contra los que ellos llamaban paganos, papistas e ignorantes del conocimiento del verdadero Dios; por ello, me atrevo a afirmar que el movimiento religioso y político que en ese momento se vivía en Texas

fue, si no la más grande fuerza que impulsó a los colonos hacia el separatismo respecto de México, si uno de los elementos determinantes que lograron mover hacia ese fin a dichos inmigrantes.

En el texto que contiene el Destino Manifiesto, los norteamericanos, aludiendo a la cuestión de Texas, afirmaron que "Con la toma de esta provincia, lo único que se hará es cumplir con el destino, pues como en la antigüedad Israel luchó en contra de los paganos, así debemos luchar".<sup>156</sup> Asentaban, además, que ningún gobierno despótico debería "contaminar" el suelo adyacente al que ocupaba la democracia elegida por la Divinidad.<sup>157</sup> El diario The New York Herald, de junio 27 de 1846, declaró que "Por derecho divino los territorios de Texas no pertenecen a México, pues era una nación indolente y pasarían al pueblo, que sabría usarlos para aprovechar las derramadas bendiciones de Dios sobre la humanidad",<sup>158</sup> y en especial sobre los territorios texanos.

Declaraciones de este tipo, cargadas con un alto espíritu religioso, eran dirigidas continuamente en contra de México y en apoyo a los colonos. Una de las más fuertes era la que afirmaba que "Los Estados Unidos se veían a hacer la guerra a México para defender Texas, pues si no el cielo mismo exigiría a todos los norteamericanos que redimieran de manos impías esta región tan particularmente favorecida por el cielo y que la retuviera para beneficio del pueblo texano, ya que ellos sí sabrían utilizarla y cumplir así los mandamientos celestiales".<sup>159</sup>

Con esta clase de argumentos, la ayuda a Texas no se hizo esperar y toda la población y organizaciones religiosas de los Estados Unidos apoyaron la rebelión texana,<sup>160</sup> la cual culminó con la anexión del territorio a la Unión, para más tarde pasar a ser una de las estrellas de

la bandera estadounidense, a pesar del disgusto y lucha del pueblo mexicano por recuperar aquellas tierras que habfan sido abandonadas en el pasado "por falta de recursos" desmembrando, de este modo, a la República Mexicana.

La pérdida de Texas se consumió paso a paso, a medida que la naciente república fue aceptada como tal por algunos países, y hasta su anexión por parte de Estados Unidos. Una breve cronología de estos hechos es: 1839, Francia reconoce la independencia de Texas; 1840, Estados Unidos, Holanda, Inglaterra y Bélgica hacen lo mismo y, por último, en 1845, Texas es aceptada como el Estado número 28 de la Unión.

### CONCLUSION

La provincia de Texas, culturalmente, nunca perteneció a la República Mexicana. Aunque formalmente fue propiedad de los dominios ultramarinos de la corona española, desde la llegada de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en la práctica, los conquistadores la encontraron poco productiva, escasa en materiales y habitada por indios reacios a la catequización, lo que orilló a los españoles a abandonar paulatinamente misiones y presidios.

Esto facilitó la entrada de otros europeos a la región. Enemigos de España comenzaron a imbuir a los texanos ideas ajenas al catolicismo, esto es, trasladaron a Norteamérica un viejo conflicto europeo, con la mira de arrebatarse a la corona española sus dominios americanos.

Cuando las autoridades, ya mexicanas, intentaron poner fin a estos hechos, era demasiado tarde. Casi ninguna de las leyes emitidas por la joven República, para detener la entrada de antiespañoles y antimexicanos a Texas, rindió frutos, por el contrario, avivó en los texanos un sentimiento de ruptura con todo lo que oliera a herencia española. La trasculturación sajona se había consumado.

Como dije antes, lo que México no obtuvo con la cultura, menos obtuvo con las armas. La inestabilidad de nuestra República, precipitó la ausencia de cultura nacional hacia el interior del país, por lo que no había algún sentimiento nacional que ofrecer a los colonos de Texas. -- Esto fue lo que fortaleció el proceso de aceptación de lo norteamericano.

Fue pues la separación de Texas, el final de un largo recorrido de los colonos para encontrarse a sí mismos. Semiabandonados por la cultura española y ensalzados por la norteamericana, los líderes texanos op-

taron por un acercamiento con los nacientes Estados Unidos, se vigorizaron los compromisos con esta nación y se negó al mismo tiempo, cualquier vínculo con los vecinos del sur.

NOTAS

- 1 Vid Alejandro de Humboldt, Ensayo político sobre el reino de la Nueva España, p. 184.
- 2 Ibidem, p. 189.
- 3 Ibidem, p. 184.
- 4 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época colonial, p. 9.
- 5 Vid Supra, p. 39.
- 6 Vid Supra, p. 33.
- 7 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas desde la consumación de la Independencia hasta el tratado de paz de Guadalupe Hidalgo, I, p. 22.
- 8 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época..., p. 38.
- 9 Vid Donald W. Wisenhunt, Texas History, Chronology, p. 2-6.
- 10 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época..., p. 59.
- 11 Juan Antonio Ortega y Medina, La evangelización puritana en Norteamérica, p. 207.
- 12 Vid I. R. Ferenbach, Lone Star, a History of Texas and The Texans, p.180.
- 13 Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 12.
- 14 Vid Williams Edward Syers, Texas: the Beginning; 1519-1834, p. 53.
- 15 Silvia Argüello y Raúl Figueroa, El intento de México por retener Texas, p. 15.
- 16 Vid Albert Weinberg K., El Destino Manifiesto y el expansionismo norteamericano, p. 192.
- 17 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época..., p. 364.
- 18 Ibidem.
- 19 Vid Samuel P. Nesmith, The Spanish Texans, p. 7.
- 20 Vid Warren Hunter, Texas Mission and Landmarks, p. 1-5.
- 21 Vid F.I. Ingumire, Texas Frontiersmen 1839-1860, p. 40-42.

- 22 Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 13.
- 23 Vid Vicente Riber Iborra, Ambiciones estadounidenses sobre las provincias novohispanas de Texas, p. 20-21.
- 24 Vid Jean Delumeau, La Reforma, p. 230.
- 25 Lucien Febvre, Martín Lutero, un destino, p. 28.
- 26 Vid Jean Delumeau, op. cit., p. 28.
- 27 Ibidem, p. 181.
- 28 Leopoldo Zea, "Prólogo" a Juan Ortega y Medina, op. cit.... p. 16.
- 29 Vid Jean Delumeau, op. cit., p. 76.
- 30 Vid Supra, p. 76.
- 31 Ibidem.
- 32 Vid Samuel Eliot Morrison et al., Breve historia de los Estados Unidos, p. 39.
- 33 Vid Supra, p. 39-40.
- 34 Ibidem, p. 39.
- 35 Vid Supra, p. 40.
- 36 Albert K. Weinberg, op. cit., p. 172.
- 37 Vid Jean Delumeau, op. cit., p. 5.
- 38 Ibidem, p. 6.
- 39 Vid Supra, p. 181.
- 40 Ibidem.
- 41 Vid Supra.
- 42 Vid Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 16-18.
- 43 Vid Supra.
- 44 Juan Delumeau, op. cit., p. 221-222.
- 45 Vid Supra, p. 221.
- 46 Vid Walker Williston, Historia de la Iglesia cristiana.
- 47 Vid Jean Delumeau, op. cit., p.270-271.

- 48 Ibidem, p. 271.
- 49 Vid Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 212.
- 50 Ibidem, p. 212.
- 51 Vid Silvia Argüello y Raúl Figueroa, op. cit., p. 13.
- 52 Ibidem.
- 52A Santa Biblia, Romanos 8-31
- 53 Vid Albert K. Weinberg, op. cit., p. 29-31
- 54 Vid Shafer and Augspurger, United States history, p. 20-21.
- 55 Frederick Jackson Turner, The United States 1830-1850, p. 83.
- 56 Walter Micorski, Casi un pueblo elegido, p. 60-62.
- 57 Vid Joe B. Frantz, Texas Bicentennial, p. 34-35.
- 58 Juan Delumeau, op. cit., p. 159.
- 59 Samuel Eliot Morrison et al., op. cit., p. 39.
- 60 Jean Delumeau, op. cit., p. 231.
- 61 Ibidem
- 62 Samuel Eliot Morrison, et al., op. cit., p. 39.
- 63 Vid Supra, p. 38.
- 64 Ibidem, p. 39.
- 65 Ibidem, p. 40.
- 66 Ibidem, p. 43.
- 66A Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 12.
- 67 Vid Supra, p. 12-13.
- 68 Vid Supra
- 69 Vid Supra, p. 210.
- 70 Ibidem, p. 81.
- 71 Ibidem, p. 78.
- 72 Ibidem, p. 18.
- 73 Vid Supra.
- 74 Vid Gastón García Cantú, Las invasiones norteamericanas en México, p. 14-15.

- 75 Ibidem, p. 14
- 75A Ibidem, p. 32-33.
- 76 Vid Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 80-81.
- 77 Vid Carlos Bosch García, La base de la política exterior norteamericana, p. 14-15.
- 78 Vid Lorenzo de Zavala, Viaje a los Estados Unidos y la cuestión de Texas, p. 636-637.
- 79 Vid Frederick Jackson Turner, op. cit., p. 10-11.
- 80 Vid Joe B. Frantz, op. cit., p. 90-91.
- 81 Louisiana News Paper, Octubre 12 de 1843, p. 20-21.
- 82 Vid Frederick K. Merk, La doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano, p. 12-14.
- 83 Vid Frederick Jackson Turner, op. cit., p. 20-21.
- 84 The Madisonian Newspaper, Octubre 12 de 1853, p. 6
- 85 Ibidem
- 86 Vid Frederick Jackson Turner, op. cit., p. 90-91.
- 87 Vid Gastón García Cantú, op. cit., p. 40.
- 88 Vid W.H. Morgan, Historia de los Estados Unidos de la colonia a la guerra civil, p. 38-39.
- 89 Vid Gastón García Cantú, op. cit., p. 54.
- 90 Vid Albert K. Weinberg, op. cit., p. 192.
- 91 Vid Alejandro de Humboldt, op. cit., p. 184-185.
- 92 Citado por Gastón García Cantú, op. cit., p. 17.
- 93 George Dieter Berninger, La inmigración en México (1821-1857) p. 49.
- 94 Vid supra, p. 80.
- 95 Vid supra, p. 36-38.
- 96 Ibidem, p. 80-81.
- 97 Vid Vicente Filisola, Memorias para la historia de la guerra de Texas, p. 166-167.

- 98 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas desde..., I, p. 353.
- 99 Silva Argüello y Raúl Figueroa, op. cit., p. 184.
- 100 Vid Lorenzo de Zavala, op. cit., p. 616.
- 101 Silvia Argüello y Raúl Figueroa, op. cit., p. 37.
- 101A José C. Valadés, Alamán, estadista e historiador, p. 274.
- 102 Vid George Dieter Berninger, op. cit., p. 37.
- 103 Vid Lorenzo de Zavala, op. cit., p. 610-612.
- 104 Vid supra, p. 617.
- 105 Vid Donald W. Wisenhunt, op. cit., p. 22.
- 106 Vid supra, p. 25-27.
- 106A Alessio Robles, Coahuila y Texas desde..., II, p. 90.
- 107 Vid supra, p. 168-169.
- 108 Ibidem, 169.
- 109 Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 214.
- 110 Vid supra, p. 212.
- 111 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época..., p. 319.
- 112 Vid supra, p. 7.
- 113 Vid supra, p. 363.
- 114 Vid supra, p. 318.
- 115 Vid supra, p. 362-364.
- 116 Vid Lorenzo de Zavala, op. cit., p. 585.
- 117 Vid Warren Hunter, op. cit.
- 118 Vid Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas en la época..., p. 367.
- 119 Vid Joe B. Frantz, op. cit., p. 95.
- 120 Vid George Dieter Berninger, op. cit., p. 42.
- 121 Vid supra, p. 49.
- 122 Vid supra, p. 116.
- 123 Silvia Argüello y Raúl Figueroa, op. cit., p. 13.
- 124 Juan Antonio Ortega y Medina, op. cit., p. 214-215.

- 125 Vid Z.F. Larzer, Puritanism in America, New Culture in a New World, p. 35.
- 126 Vid Frederick Jackson Turner, Las fronteras en la historia de América, p. 56.
- 127 Vid supra, p. 99.
- 128 Vid Albert K. Weinberg, op. cit., p. 50.
- 129 Vid Walter Nicorski, op. cit., p. 63.
- 130 Ibidem, p. 65.
- 131 Vid Samuel Eliot Morrison, Historia del pueblo norteamericano, p. 85-86.
- 132 Vid W.E. Morgan, op. cit., p. 52.
- 133 Vid William Hogan Rason, The Texas republic a social and economic, p. 36.
- 134 Frederick Jackson Turner, Las fronteras en la historia... p. 45.
- 134A William Hogan Rason, The Texas Republic..., p. 36.
- 135 Vid supra, p. 49.
- 136 Vid supra, p. 94.
- 137 Vid supra, p. 80.
- 138 William Hogan Rason, op. cit., p. 80.
- 139 Vid supra, p. 82-83.
- 140 Vid supra, p. 86-87.
- 141 Ibidem, p. 90.
- 142 Vid supra, p. 92-93.
- 143 Vid El Aguila Mexicana, agosto 3 de 1824, p. 1-3.
- 144 Vid William Hogan Rason, op. cit., p. 95.
- 145 Ibidem, p. 82-83.
- 146 Vid supra, p. 100.
- 147 Ibidem, p. 107-108.
- 148 Walter Nicorski, op. cit., p. 63.
- 149 Lecturas Universitarias, No. 12..., p. 402.
- 150 Joe D. Brantz, op. cit., p. 118.

- 151 Vid Walter Nacorski, op. cit., p. 80.
- 152 The New York Herald, enero 30 de 1848, p. 12.
- 153 Albert K. Weirberg, op. cit., p. 92.
- 154 Ibidem, p. 126.
- 155 The New York Herald, julio 27 de 1846, p. 8.
- 156 Albert K. Weirberg, op. cit., p. 92.
- 157 Vid Supra, p. 60.
- 158 The New York Herald, julio 27 de 1846, p. 8-9.
- 159 Frederik Merck, La Doctrina Monroe y El..., p. 168.
- 160 Silvia Argüello/Raúl Figueroa, op. cit., p. 190-196.

DESCUBRIDORES, CONQUISTADORES Y COLONIZADORES

EN TEXAS

<u>NOMBRE</u>	<u>FECHA</u>	<u>LUGAR</u>
Alvar Núñez Cabeza de Vaca	1528	Matagorda y Galveston.
Alonso de Castillo	1528	Costa de Texas.
Francisco Vázquez de Coronado	1540	Las siete ciudades de Cibola.
Luis de Moscoso	1542	Costa de Texas.
Hernando de Soto	1542	Río Mississippi.
Antonio de Espejo	1583	Río Conchos.
Diego del Castillo	1650	Norte y Centro de Texas.
Hernán Martín	1650	Río Colorado.
Diego de Guadalajara	1654	Ribera del Río Conchos.
Juan Sabaeta Peñunde	1683	Río Las Nueces.
Juan Domínguez de Mendoza	1684	Recorrido por Texas.
René Robert Cavelier Sieut de la Salle	1685	Matagorda.
Anachotena Annaho	1687	Río Brazos.
Henri Jountel	1686	Nobedache (hoy Houston).
Llano Cárdenas	1690	Investigar los hechos de La Salle.
Diego Ramón	1707	Exploración de Texas.
Isidro FÉlix de Espinoza	1708	Río Grande.
Martín de Alarcón	1716	Gobierno provisional en Texas.
Márquez de Aguayo	1722	Misión en San Antonio.
Pierre y Paul Mallet	1740	Nuevo México y Nueva Orleans.

Fuente: Donald D. Whisenhunt, op. cit.

CRONOLOGIA DE HECHOS RELIGIOSOS EN TEXAS

- 1659 Formación de la misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos, en Texas.
- 1675 Expedición procedente de México para cristianizar a los indios de Texas.
- 1682 Primera misión española en Texas (Corpus Christi).
- 1682 Formación de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción en El Paso.
- 1683 Se organiza temporalmente en Texas un templo con un predicador.
- 1684 Misión de San Clemente, por Juan Domingo de Mendoza.
- 1685 Misión de San Francisco de los Julines, cerca del presidio de Juan Domingo.
- 1690 Misión de San Francisco de las Texas.
- 1691 Misión de San Francisco Solano, cerca de la misión de Juan Bautista.
- 1700 Misión de Santa María de la Rivera del río Neches, por Francisco de Casaña de Jesús María.
- 1715 Misión del Señor San José, cerca del presidio del mismo nombre.
- 1716 Misiones de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, Nuestra Señora de los Hainai, Nuestra Señora de los Dolores de Asís, Nuestra Señora de San José de los Nazonis, y San Miguel de Linares de los Adais.
- 1722 Misión de Nuestra Señora del Espíritu Santo de Zúñiga, cerca de San Antonio.
- 1731 Misión de San Juan Capistrano y la creación de la iglesia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Acuña, cerca de San Antonio.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- 1740 Misión del Alamo.
- 1746 Misión de San Francisco Xavier de Horcasitas.
- 1749 Misión de San Ildefonso.
- 1754 Misión de Nuestra Señora del Rosario de los Cujanes.
- 1756 Misión de Nuestra Señora de la Luz del Orcoquisac.
- 1762 Misión de Nuestra Señora de la Candelaria del Cañón y San Lorenzo de Santa Cruz.
- 1784 Misión de San Miguel de Aguayo.
- 1793 Misión de Nuestra Señora del Refugio de las Tejas.
- 1817 Llegada a Texas del primer ministro protestante de la iglesia metodista de los Estados Unidos, William Stevenson.
- 1829 Formación de la primera escuela dominical en Texas, dirigida por la iglesia bautista de los Estados Unidos.
- 1830 Llegada a Texas de las primeras organizaciones presbiterianas.
- 1933 Se organizan las primeras clases de la iglesia metodista por Mc Mahans Chapel, en la ciudad de Sabine y se crea la primera iglesia protestante en Texas.
- 1834 Llega a Texas un gran número de pastores metodistas y predicadores para dar inicio al movimiento evangélico llamado "El Gran Despertar". Al mismo tiempo, se asientan en Texas - numerosas familias adineradas que apoyan especialmente al - mencionado movimiento evangélico.
- 1835 Se organiza en Texas la primera liga de masones.
- 1836 Conversión de casi la totalidad de la población texana al - protestantismo, con lo cual surgió la afinidad de pensamiento y sentimiento entre los colonos y los norteamericanos.

1837 Apoyo total de los creyentes norteamericanos a la anexión -  
de Texas a los Estados Unidos.

Fuente:

Donald W. Eisenhower, op. cit.

Warren Hunter, op. cit.

CRONOLOGIA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS  
EN TEXAS DE 1830-1836

- 1830 Envío de tropas mexicanas a Texas para resguardar el orden al mando del General Manuel de Mier y Terán.
- 1830 Estados Unidos sostiene la idea de que ha obtenido los territorios de Texas.
- 1830 El Sr. Manuel Eduardo Gorostiza informa sobre la entrevista - que tuvo con Lord Aberdeen, del gobierno inglés, sobre las - sospechas de una invasión a Texas por parte del ejército de - los Estados Unidos.
- 1830 Formación de una guarnición militar en Texas para evitar que esta región cayera en poder de los norteamericanos; informes de Manuel y Terán sobre el peligro que existe en Texas.
- 1831 Invasión norteamericano con miras a adueñarse de Texas.
- 1831 La Cámara de Diputados dicta medidas para evitar la pérdida de Texas.
- 1831 Llega a la capital de la República el General de Brigada, D. Arturo Wevel como agente y representante de los colonos.
- 1832 Descontento y actividades de los colonos norteamericanos en Texas, formación de un proyecto de defensa de Mier y Terán.
- 1832 Aprehensión de la goleta mexicana "Moctezuma" por el ejército de los Estados Unidos.
- 1833-34 Invasión de Texas por parte de gente procedente de los Estados Unidos.
- 1833 Información de Francisco Pizarro Martínez sobre el contrabando introducido por colonos texanos, escudándose en que Texas pertenece ya a los Estados Unidos.

- 1834 Numerosas actividades hostiles de los Estados Unidos hacia México.
- 1834 El ministro de México en los Estados Unidos, comunica el arribo a Filadelfia de los señores Lorenzo de Zavala, Escudero y Moreno, aventureros expulsados de México por tratar de sublevar en Texas.
- 1834 Incidente internacional cuando la goleta "Tampico" hizo fuego contra el bergantín "Parangón" de los Estados Unidos.
- 1834 Petición al Ministro de Justicia, para que averigüe la aprehensión de la fragata norteamericana "Perla".
- 1835 Grandes cantidades de propaganda de los Estados Unidos llegan a Texas para los colonos emigrados. Informe de José María - Castilla y Lanzas.
- 1835 Aprehensión de dos goletas norteamericanas en Texas "Martha" y "Columbo" por el tráfico comercial en Texas y por falta de cumplimiento a las leyes mexicanas.
- 1835 Rebeldía de los colonos texanos en contra de los soldados mexicanos al mando del general Cos.
- 1835 Considerable venta de terrenos en Texas por compañías norteamericanas.
- 1835 Total rebeldía de los colonos texanos con apoyo de los Estados Unidos.
- 1836 Gran número de donativos en efectivo y ofrecimientos personales de residentes norteamericanos para ayudar a los colonos en su lucha contra México.
- 1836 Enérgicos esfuerzos de los colonos texanos para que Estados Unidos reconozcan su independencia de México.

1836 Firma de un convenio secreto formulado entre los colonos texanos y el presidente de México, Antonio López de Santa Anna, en Velasco el 14 de mayo de 1836.

Fuente:

Donald W. Wisenhunt, op. cit.

Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Fondo Texas.

Vito Alessio Robles, Coahuila y Texas desde la consumación...

COMPAÑIAS E INDIVIDUOS QUE TENIAN EN SU PODER  
FRACCIONADO EL TERRITORIO DE TEXAS  
(1825-1836,)

- 1.- Don Lorenzo de Zavala.....6 000 000 acres ,
- 2.- Don José Antonio Mejía.....1 000 000 acres
- 3.- Don José María Alpuche..... 10 000 acres
- 4.- Joel Robert Poinsett (regalados por Zavala)..... 100 000 acres
- 5.- Butler (encargado de negocios del gobierno de los -  
Estados Unidos en México)..... 100 000 acres
- 6.- Samuel Sartoto (administrador de aduanas de New --  
York)..... 50 000 acres
- 7.- William Price (promotor fiscal del gobierno de los -  
Estados Unidos en New York)..... 50 000 acres
- 8.- G.L. Thomas (hijo del juez Thomson de la Suprema --  
Corte de Justicia de los Estados Unidos)..... 100 000 acres
- 9.- James Traet (exvice Cónsul en México; agente prin-  
cipal de las compañías texanas)..... 100 000 acres
- 10.- Compañía de Galveston (controlaba las tierras de --  
Butler, Vehelin y Zavala)..... 4 000 leguas<sup>2</sup>
- 11.- Compañía de Río Colorado, al norte de las colonias-  
de Austin.
- 12.- Compañía de Peca Point, tierras al norte de Macog--  
doches y en la margen del Río Rojo y Sabinas.
- 13.- Un gran número de compañías que tenían tierras en -  
Texas las vendían en New York, entre 4 y 25 centa-  
vos por acre.
- 14.- Compañía Woodbury, al norte del Estado de Chihuahua.
- 15.- McMullen and McGlories Grant.

Hacia el año 1803, la población en Texas era aproximadamente de --  
21 000 habitantes por legua cuadrada, lo que da una densidad de pobla--  
ción de 2 habitantes por legua cuadrada.

Equivalencia:

1 acre = 47 centiáreas, 40 áreas, 4 047 m<sup>2</sup>.

1 legua cuadrada = 5 572 metros.

Fuente: El Mercurio, El Cometa, El Sol, La Lima de Vulcano, del año ---  
1836.

El Mercurio, Marzo a Septiembre de 1836.

El Cometa, Agosto a Diciembre de 1836.

El Sol, Enero a Julio de 1836.

La Lima de Vulcano, Septiembre a Diciembre de 1836.

BIBLIOGRAFIA

- Alstyne, R.W., et al., The Times Atlas of the World History, 3a ed., int. de Geoffrey Barraclough, New Jersey, Hamond, 1979, 360p., ilustr., fots., mapas, cuadros, gráficas.
- Alessio Robles, Vito, Coahuila y Texas desde la consumación de la independencia, hasta los tratados de Guadalupe-Hidalgo, 2v, 2a ed. México, Porrúa, 1979, mapas, (Biblioteca Porrúa, 72, 73).
- Alessio Robles, Vito, Coahuila y Texas en la época colonial, México, Porrúa, 1974, 751p., (Biblioteca Porrúa, 70).
- Argüello, Silvia y Raúl Fiqueroa, El intento de México por retener Texas, México, Secretaría de Educación Pública/Fondo de Cultura Económica, 1982, 291p., (Sep/80, 10).
- Balandier, Georges, et al., Movimientos religiosos derivados de la aculturación, 2a. ed., trad. del francés de Milagros Barrueti et al., México, Siglo Veintiuno Editores, 1982, 471p., mapas, (Historia de las religiones, 12).
- Beard, William, Los presidentes en la historia de Norteamérica, -- Argentina, Plaza Janés, 1967, 340p.
- Berninger, Dieter George, La inmigración en México (1821-1857), -- trad. del inglés de Roberto Gómez Ciriza, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, 198p., (Sep/setentas).
- Bosch García, Carlos, La base de la política exterior estadounidense, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1975, 165p., (Opúsculos/investigación, 72).
- Bosch García, Carlos, Documentos de la relación de México con los Estados Unidos: el endeudamiento de México (abril de 1836- noviembre de 1843), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Ins-

- tituto de Investigaciones Históricas, 1984, 667p.. (Documental,15)
- Cooke, Jean y Ann Kramer, History Timeline, London, Credent Book, -1981, 240p., ilus., fotos, retratos, mapas, esquemas.
- Cosío Villegas, Daniel, Historia mínima de México, 2a. reimpr., México, El Colegio de México, 1974, 164p.
- Costeloe, Michael P., La primera República Federal de México; --- (1824-1835) un estudio de los partidos políticos en el México independiente, trad. del inglés de Manuel Fernández Gasalla, México, Fondo de Cultura Económica, 1933, 492p., (Obras de historia).
- Delumeau, Jean, La Reforma, 3a. ed., trad. del francés de José --- Termes, España, Labor, 1977, XII, 330p., mapas, (Nueva Clío; la -- historia y sus problemas, 30).
- Díaz Díaz, Fernando, Santa Anna y Juan Alvarez frente a frente --- (documentos varios), México, Secretaría de Educación Pública, 1972, 177p., (Sep/setentas, 33).
- Falure, Antoine, et al., Las religiones constituídas de occidente y sus contracorrientes, trad. del francés de Manuel Mallofré, México, Siglo Veintiuno Editores, 1981, 517p., mapas, (Historia de - las religiones, 8).
- Febvre, Lucien, Martín Lutero, un destino, . . . , México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 283p., (Breviarios, 113).
- Fehrenbach, T.R., Lone Star, a History of Texas and the Texans, -- New York, McMillan Company, 1968, 600p.
- Filisola, Vicente, Memoria para la historia de la guerra de Texas, t.I, México, Nacional, 1973, X, 589p.
- Frantz, Joe B., Texas, a bicentennial history, New York, Monaglg, - 1976, 274p.

Fuentes Guzmán, Manuel Mier y Terán a Alamán, México, Porrúa, 1930, 280p.

Fuentes Mares, José, Santa Anna el hombre, 4a. ed., México, Grijalbo, 1982, 302p., (Autores mexicanos).

García Cantú, Gastón, Las invasiones norteamericanas en México. -- México, Era, 1971, 362p., mapas, (Popular, 13).

Brun, Bernard, The Timetable of History, New York, Simon and Schuster, 1982, 676p., cuadros.

Hoogstra, Jacob T., Juan Calvino (profeta contemporáneo), Michigan, T.S.L.F. inc., 1974, 600p.

Houston, Sam, Life of general Sam Houston, a Short Autobiography, - Texas, the Pemberton Press, 1964, 15p., retrato.

Humbolt, Alejandro de, Ensayo político sobre el reino de la Nueva-España, 3a. ed., est. prel., y notas de Juan A. Ortega y Medina, - México, Porrúa, 1978, CLXXX, 696p., láms., retratos, mapas, cuadros, (Sepan cuantos, 39).

Hunter, Warren y Jack Harmon, Texas Missions and Landmarks, Texas, The Institute of Texas Culture, 1978, 200p.

Ingunire, F.I., Texas Frontier men, Texas, Eakin Press, 1980, 300p.

Koenig, W.J., Americans at War; from the Colonial Wars to Vietnam, Hong Kong, Bison Books, 1980, 352p., ilus., fots., retratos, mapas.

López Gallo, Manuel, Economía y política en la historia de México, México, El Caballito, 1975.

López Gallo, Manuel, La violencia en la historia de México, México, El Caballito, 1976, 514 p.

Maguiver, Jack R., The Spanish Texans, Texas, The University of -- Texas and Institute of Texas Culture, 1972, 32p., ilus., fots., -- mapas, retratos.

- Merk, Frederick, La Doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano; 1843-1849, trad. del inglés de Eduardo Goligorsky, Argentina, Paidós, 1966, 244p., ilus. (Biblioteca América Latina/Mayor, 2).
- México en el siglo XIX, antología de fuentes e interpretaciones -- históricas, 3a. ed., sel. int. y adv. de Alvaro Matute, México, -- Universidad Nacional Autónoma de México, 1934, 565p., (Lecturas -- universitarias, 12).
- Morgan, W.H., Historia de los Estados Unidos, de la colonia a la -- Guerra Civil, Uruguay, Campana, 1978, 400p.
- Morris, Richard B., Documentos fundamentales para la historia de -- los Estados Unidos, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1982, 600p.
- Morrison, Samuel Eliot, et al., Breve historia de los Estados Uni-- dos, 2a. ed., trad. del inglés de Odón Durán D'Oion, et al., Méxi-- co, Fondo de Cultura Económica, 1980, 967p., mapas, (Obras de his-- toria).
- Nevis, Alan y Henry Steele Commager, A Pocket History of the Uni-- ted States, 7a. ed., Washington, Square Press, 1981, XII, 675p.
- Nicorski, Walter, et al., Casi un pueblo elegido (el desafío moral norteamericano), Argentina, Ed. Paralelas, 1978, 206p.
- Ortega y Medina, Juan Antonio, Destino Manifiesto; sus razones --- históricas y su raíz teológica, Mexico, Secretaría de Educación -- Pública, 1972, 164p., (Sep/setentas, 49).
- Ortega y Medina, Juan Antonio, La evangelización puritana en Nor-- teamérica, pról. de Leopoldo Zea, México, Fondo de Cultura Econó-- mica, 1976, 342p., láminas, (Tierra firme).
- Pletcher, H. Davis, The Diplomacy of Anexión, Texas, Oregon and -- the Mexican War, Missouri, University of Missouri Press, 1973, 350p.

Prieto, Guillermo, Memorias de mis tiempos, 1823-1853, semblanza biográfica de Daniel Moreno, Puebla, José M. Cajica, 1970, 563p.

Rabasa, Emilio, La constitución y la dictadura; estudio sobre la organización política en México, pról. de Andrés Serra Rojas, - México, Porrúa, 1976, XLIII, 246p.

Rason, Hogan William, The Texas Republic, a Social and Economic History, Oklahoma, Oklahoma University, 1946, 300p.

Reyes Heróles, Jesús, El liberalismo mexicano, v 3. 2a. ed., - México, Fondo de Cultura Económica, 1974, XIX, 681p., ilus., retratos.

Ribes Ibarrola, Vicente, Ambiciones estadounidenses sobre la provincia novohispana de Texas, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1932, 91p., (Cuadernos/Documental, 7).

Riva Palacio, Vicente, et al., México a través de los siglos, 12 V. 17a ed., int. de Juan de Dios Arias, México, Cumbre, 1970, ilus., fots., retratos, Láms.

Rocafuerte, Vicente, Ensayo sobre la tolerancia religiosa, México, Nacional, 1931, 380p., fots., mapas.

Rodríguez, Erwin, Un Evangelio según la clase dominante, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, 100p.

Romero Flores, Jesús, Comentario a la historia de México, México, El Caballito, 1962, 300p.

Shafer, Boyd, et al., United States History, California, Laidlaw Brothers Publishers, 1969, 736p., ilus., mapas., fots., retratos, gráfs.

Sierra, Justo, Evolución política del pueblo mexicano, ed. de -  
Edmundo O'Gorman, México, Universidad Nacional Autónoma de Mé-  
xico, 1977, 426p. (Obras completas, XII).

Swandeh, Francis Leon, Los primeros pobladores, antecesores de  
los chicanos en Nuevo México, trad. del inglés de Ana Sagury,  
México, Fondo de Cultura Económica, 1977, 270p.. (Obras de an-  
tropología).

Syers, William Edward, Texas: the Beginning: 1519-1834, Texas,  
O.B.T., 1973, X, 172p., láms., mapas.

The Timetables of American History, int. de Henry Steele Comm-  
ager, New York, Lawrence Urdang, 1981, 470p., fots., cuadros, -  
retratos.

Troeltsch, Ernst, El Protestantismo y el mundo moderno, 3a. -  
ed., nota y trad. del alemán Eugenio Imaz, México, Fondo de -  
Cultura Económica, 1967, 108p., (Breviarios, 51).

Turner, Frederick Jackson, Las fronteras en la historia de -  
América, Madrid, Castilla, 1961, 400p.

Turner, Frederick Jackson, The United States (1830-1950), New  
York, Henry Holt, 1950, 250p.

Ulianov, Vladimir Ilich, Sobre la religión, Moscú, Progreso,  
1960, 50p.

Valadés, José C., Alamán, estadista e historiador, México, -  
Universidad Nacional Autónoma de México, 1977, XII, 576p., -  
láms.

Vázquez de Knauth, Josefina, Mexicanos y norteamericanos an-  
te la guerra del 47, México, El Ateneo, 1977, 284p.

Walker, Willinston, Historia de la Iglesia cristiana, Kansas City, Casa Nazarena de Publicaciones, 1960, 500p.

Wisenhunt, W. Donal, Texas History, Texas, Wisenhunt, 1982, 200p.

Zavala, Lorenzo de, Obras: Viaje a los Estados Unidos del Norte de América; la cuestión de Texas; memorias, México, Porrúa, 1976, - XXXII, 973p., (Biblioteca Porrúa, 64).

Zorrilla, Luis G., Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos, México, Porrúa, 1977, 575p., (Biblioteca Porrúa, - 29).